ELGUETA Y VIGIL

CARTILLA
DE LA AGRICULTURA DE MORERAS
Y ARTE
PARA LA CRIA DE LA SEDA:

SUS REGLAS Y VARIAS OBSERVACIONES PARA el mejor modo de practicarlas.

DIVIDIDA EN TRES TRATADOS.

El I. de la Cultura de las Moreras.
El II. de la Habitacion para los Guſanos.
El III. de la Deſcripcion de eſtos Inſectos, y el modo de ſu Cria y utilidades.

ADORNADA CON LAMINAS PARA FACILITAR ſu cabal inteligencia, no ſolo à los que ſe exerciten en ſu pràctica, ſino tambien à los Phyſicos en la inveſtigacion de la Naturaleza.

PONESE AL FIN UN DICCIONARIO, QUE EXPLICA LOS nombres y voces de eſte Arte, que ſe uſan en eſte Reyno de Murcia.

SU AUTOR

Don Antonio de Elgueta y Vigil, Caballero del Orden de Santiago, Secretario del Secreto de la Inquiſicion de Murcia, &c.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: En la Imprenta de Don Gabrièl Ramirez.
Año de 1761.
Se hallarà en la Libreria de Joſeph Mathias Eſcrivano, frente de las Gradas de San Phelipe el Real.


WELLCOME
HISTORICAL
MEDICAL
LIBRARY

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Joſeph Armendariz y Arbeloa, Abogado de los Reales Conſejos, y Theniente Vicario de eſta Villa de Madrid, y ſu Partido, &c. Por la preſente, y por lo que á Nos toca damos licencia para que ſe pueda imprimir, è imprima el Libro titulado: *Cartilla de la Agricultura de Moreras, y Arte para la Cria de la Seda*, compueſto por Don Antonio de Elgueta y Vigil, Caballero del Orden de Santiago, y Secretario del Secreto de la Santa Inquiſicion de Murcia, mediante que de nueſtra orden ha ſido viſto, y reconocido, y no parece contiene coſa, que ſe oponga à nueſtra Santa Madre la Igleſia, y loables coſtumbres. Fecha en Madrid à veinte y ocho de Abril de mil ſetecientos y ſeſenta.

Lic. Armendariz.

Por ſu mandado,

D. Joſeph Daganzo.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

TIene Licencia, y Privilegio del Rey nueſtro Señor, y ſu Real, y Supremo Conſejo de Caſtilla Don Antonio de Elgueta y Vigil, ò quien ſu poder tuviere, para poder imprimir, y vender, por tiempo de diez años, el Libro intitulado: *Cartilla de la Agricultura de Moreras, y Arte para la Cria de la Seda*, como mas latamente conſta de ſu original, dado en Buen-Retiro á once de Marzo de mil ſetecientos y ſeſenta, ſeñalado de la Real mano, y firmado de Don Aguſtin de Montiano y Luyando, Secretario de S. M. deſpachado por la Eſcrivanìa de Camara de Gobierno de dicho Real, y Supremo Conſejo, que eſtá à cargo de Don Joſeph Antonio de Yarza, &c. y á que me remito.

TA-

TABLA

DE LOS TRATADOS, Y PARRAFOS, que contiene esta Cartilla.

TRATADO I.

DEL CULTIVO DE LAS MORERAS.

§. VI.

TRATADO II.

DE LA HABITACION PARA LOS GUSANOS de la Seda, ſus muebles, y menage de caſa; y los utenſilios, y herramientas para ſu gobierno.

§. V.

TRATADO III.

EN EL QUAL SE ENSEñA EL MODO DE criar los Gusanos de Seda, desde que se aviva la simiente de estos Insectos, hasta sacar la nueva para el año siguiente, y sus utilidades.

§. VI.

MO-

MOTIVOS DE ESCRIBIR ESTA OBRA.



STA *Cartilla* ò *Tratadito* del modo de criar la Seda, ò por mejor decir ſus *Guſanos* ſe dirige à induſtriar à los naturales de las Ciudades y Paìſes de Eſpaña donde ſe ignóra, para que pueda con eſte metodo eſtenderſe à todos la utilidad, y riqueza que de ſu cultivo ſe logra; pues aunque Don Gonzalo de las Caſas eſcribiò con diſtincion, individualidad y mucha erudicion de eſte aſſunto, omitió ſin embargo algunas circunſtancias importantes. Eſtas ſon las que pretendo declarar, animado de la experiencia de quarenta años de pràctica en eſta Ciudad de Murcia donde eſcribo; pues apenas puſe los pies en ella, quando empecè à criar la Seda (aunque en poca cantidad) para obſervar eſta prodigioſa maravilla del Todo Poderoſo, poniendo aquel cuidado que alcanzaba mi corta capacidad, y gaſtando algunas horas en obſervar las operaciones del *Inſecto*; yà viendo como comia; yà como repoſaba; yá como ſe deſpojaba de ſu ropa talar; yá como fabricaba la caſa para ſu *Nimpha*, y el ſepulcro para èl; yà finalmente como ſe transformaba de *Guſano* en *Mariposa* ò *Palomita*, como aqui la llaman, habiendo llegado tambien alguna vez à hacer inciſiones en los *Guſanos*, para reconocer ſus partes interiores como en eſte Diſcurſo diré.

De treinta y cinco años à eſta parte en que las Crias à que he aſsiſtido han ſido en mayor cantidad, he pueſto mas cuidado, obſervando ſiempre aun las mas menudas circunſtancias; y eſta continua pràctica y eſtudio me ha habilitado para

proponer en esta Cartilla algunas reglas de su crianza; bien que no soy tan vano, que haya dexado de comunicarlas con los hombres mas peritos y exercitados en este Arte. Sin embargo creo que si en algo acertàre serà porque el Altissimo lo dispone: sea à honra, y gloria suya y à beneficio del Pùblico que es lo que me mueve y deseo.

Por esta razon he huido de la prolixidad molesta, procurando en lo possible la mayor brevedad y claridad; pues mi fin es darme à entender en pocos terminos, de modo que todos se hagan cargo de lo que intento explicar, sin que les quede duda para el acierto. Omito Prologo al Lector, porque no me mueve otro fin que el expressado, ni hay mas particularidades que las que promete el titulo y se encierran en la Obra. Solo dirè que el primer Tratado de esta Cartilla, que es del cultivo de las *Moreras*, comprende el modo de sacar la simiente de las *moras*, su siembra y labor, hasta el sèr, aumento y estado perfecto del *Arbol*.

El segundo trata de la ***habitacion***, ***menage*** y ***utensilios*** necessarios para la cria de estos *Insectos*, cuyos nombres van explicados en el *Alphabeto*.

El tercero es de la Cria de los *Gusanos*, desde el modo de *avivar la simiente*, hasta sacar la nueva para el año proximo, à que precede la *descripcion* de este *Insecto*, y sigue la noticia de las utilidades que (ademàs de la Seda) dá de sì.

Al fin de todo concluyo este Tratado con la explicacion de los nombres ò voces que se usan y practican en este Arte, por ser facultativos y provinciales, y no hallarse muchos de ellos en los Diccionarios; por lo que lo considero muy util y essencial para la cria de los *Gusanos*.

IN-

INTRODUCCION.



Riò Dios la tierra y la hermoſeó con plantas, flores y frutos antes de criar los animales, y á eſtos produxo antes que al hombre, á quien diò el dominio de todo lo terreno y la ciencia para ſu govierno, particularmente para la Agricultura; pues por el pecado que havia de cometer, ſería condenado á comer del ſudor de ſu roſtro: eſto es, á trabajar y cultivar la tierra para lograr en ella ſus frutos y alimentos.

Quando el Altiſsimo crió las plantas puſo en ellas (como en todas las coſas vivientes) ſus ſemillas para ſu propagacion, porque no habian de ſer eternas, ſino con determinada vida ſegun le pareciò; pero dexó al hombre la induſtria de aumentarlas, valiendoſe de dichas ſemillas como lo enſeña la experiencia.

Eſto ſupueſto, es mi ánimo tratar aqui del aumento de las *Moreras*, y de ſu agricultura en particular; pues ſiendo la hoja de eſtos arboles el ſuſtento de los Guſanos de la Seda, ſe hace preciſo tratar antes del cultivo de

aquellos que de la cria de eſtos; porque ſiguiendo el orden de la naturaleza, antes es el alimento que el que ſe ha de alimentar: en cuya inteligencia (remitiendome, en quanto á la deſcripcion de eſtos arboles, à la explicacion alphabetica de las voces que ſe uſan en el Arte de la Seda donde lo puede vér el Lector) empezaré por el modo de ſacar la ſemilla de las *Moras*, en cuyo fruto eſtà depoſitada, haſta lograr el paſto para el nutrimento de eſtos animalitos, que es en la forma ſiguiente.

TRA-



TRATADO PRIMERO.

DE LA CULTURA DE LAS MORERAS,

DESDE QUE SE SACA LA SIMIENTE de las moras, hasta ſu eſtado, y modo de ingerirlas.

§. I.

Modo de ſacar la ſimiente.

1 ESta ſe ſaca de las *moras blancas* que ſon de las *Moreras* naturales y legitimas (que impropriamente llaman *bordes* en eſta Huerta, nombre que las ha impueſto la gente labradora) ſin que ſe les haya quitado la hoja, por no deſmedrar

drar el fruto. Dichas moras ſe cogen quando eſtàn muy maduras y ſazonadas: ſe ponen en un *barreño* ó *lebrillo* vidriado, y ſe deshacen con las manos haſta que dexen el granito que es la ſimiente: luego ſe echa agua freſca ſobre ellas haſta que las cubra ò ſobrepuje, y ſe laban eſtregandolas entre las palmas de las manos, para que ſuelten el granito y vaya al hondo, y la parte glutinoſa de la mora quede en lo alto del agua, la que ſe procurará vaciar por *decantacion* ò *inclinacion* del barreño, poniendo mucho cuidado para que no ſalga la *ſimiente*: deſpues ſe buelve á echar agua dos ó mas veces, haciendo la miſma diligencia que antes, haſta que ſalga clara y ſe haya purificado de toda la craſitud y viſcoſidad de la *mora*: entonces los granitos quedan limpios en el ſuelo del lebrillo, y ſe ſacan y ponen á enjugar eſtendidos á la ſombra; y en eſtando enjutos, ſe guardan en un vaſo limpio haſta que ſea tiempo de ſembrarlos, que por lo regular es luego ſin que ſe paſſe mucho tiempo, porque gocen del Verano, y ſe adelanten á tomar cuerpo los tallos que nacen antes del Invierno.

§. II.

§. II.
Modo de ſembrar la ſimiente.

1 PAra eſta operacion ſe debe diſponer una porcion de tierra de la cantidad ó eſtenſion proporcionada á la ſimiente que ſe haya de ſembrar, y de profundidad á lo menos de una tercia, cabandola repetidas veces á legon ò azada, lo que ſe ha de executar de quince à quince dias, procurando deſmenuzar la tierra, limpiandola de las piedras, yerva y raigambres ò raíces; y eſto ſe hará desde el principio de la Primavera.

2 Dicha porcion de tierra, que llaman *plantèl* ò *armajara*, (a) ſe allanará antes de ſembrar la ſimiente, y ſe formaràn los caballones y regadera á manera de heritas; y luego ſe echa la ſimiente eſparciendola, como ſe hace con la alfalfa ò qualquiera ſemilla pequeña: deſpues con una rama de arbol ſe remueve la tierra à un lado y á otro para cubrirla, ó no ſe cubre, pues como es tan pequeña ſe ſuele ahogar, por no poder romper la tierra por ſu delicadeza: ſiendo regla general que ſegun el tamaño de las ſemillas aſsi deben ſembrarſe, mas

ó

(a) Eſta es voz provincial, y equivale à *Almaciga*.

ò menos profundas, y luego ſe riega, repitiendo los riegos haſta que nazca, ſin dexar que la tierra ſe ſeque y haga coſtra ò ſe endurezca.

3 Es natural el que nazcan muchas yervecitas juntamente con las *Moreritas* (nombre que empiezan á tener) pero ſe debe poner gran cuidado en arrancarlas, ſin dañar á las *Moreritas*, y eſto muy à menudo y que la tierra no eſté dura, porque de eſta ſuerte medraràn mucho, por ſer ſolas en aprovecharſe de la ſubſtancia de la tierra para ſu nutrimento.

4 Haſta aqui no han habido meneſter eſtiercol; pero en teniendo un palmo de alto las Moreritas, ſe les echará; pero ha de ſer muy repodrido y deſmenuzado, eſparciendolo como quien ſiembra, y luego ſe regaràn continuando los riegos á tiempos proporcionados, haſta que ſe quiera caer la hoja ó antes; entonces ſerán de dos, tres ó mas palmos de alto, proporcion ſuficiente para traſplantarlas, lo que ſe ha de executar antes que *borren* ò ſalga la hoja, ſegun el clima mas ò menos frio.

§. III.

§ III.

Como ſe traſplantan y ſe diſpone el terreno.

1 AL tiempo que ſe les dá el ultimo riego, que ſerá por el Otoño, ſe vá diſponiendo la tierra para traſplantarlas á mayor anchura, por lo que debe labrarſe gran porcion de tierra, conſiderando que ſe han de poner á diſtancia de dos tercias ó pies una de otra; y para comprenderlo mejor, en quarenta varas Caſtellanas en quadro (que es lo que llaman una tahulla) entran 3ʉ600. que es lo regular el plantar; pero antes de executarſe ſe procurará que la tierra eſté bien barbechada, y aun cabada á legon y azada y muy llana y dividida en herítas con ſus caballones, proporcionadas para el riego.

2 Diſpueſta la tierra en la forma dicha, ſe arrancarán las *Moreritas* regandolas el dia antes, para que al tiempo de ſacarlas eſtando la tierra en ſazon y no hecha barro, puedan ſalir con ſus raíces. La figura y tamaño de las *Moreritas* deſpues de arrancadas es á modo de rabanos, como lo demueſtra la letra *A*, (*Lam.* 1. *fig.* 1.) y en eſte eſtado ſe elegirán de ellas las mas robuſtas

y mayores, deſpreciando las pequeñitas; pues aunque tambien eſtas prenden nunca medran tanto como las grandes (lo que ſucede en qualquier arbol) y para plantarlas ſe les cortarán las raíces por la mitad, como en *E.* (*Lam.* 1. *fig.* 1.) Deſpues ſe tendrà un cordel tan largo como el terreno diſpueſto para traſplantarlas con unos ñudos ó ſeñales de dos en dos pies, como ſe vé en *B,* (*Lam.* 1. *fig.* 2.) y fixandole por los extremos con unos *piquetes* ó eſtacas *C C,* (*Lam.* 1. *fig.* 2.) ſe irán haciendo con otro piquete *D* (*Lam.* 1. *fig.* 2.) que llaman plantador, agugeros en la tierra enfrente de las ſeñales de la cuerda *B,* (*Lam.* 1. *fig.* 2.) y en ellos ſe meterán las raìces de las *Moreritas*, de modo que éntre en la tierra todo lo que es la raíz y algo mas; y para afianzarlas, ſe aprieta la tierra con el miſmo piquete ó plantador con que ſe hizo el agugero.

3 Concluída la plantada por las ſeñales de la cuerda, ſe retira eſta otros dos pies de diſtancia de donde eſtaban los piquetes *C C,* (*Lam.* 1. *fig.* 3.) como en *F F;* (*Lam.* 1. *fig.* 3.) de modo, que ſus ſeñales ò ñudos vengan á correſponder rectamente á las *Moreritas* que ſe acabaron de plantar, y que formen calles derechas à cartabón á manera de un tablero de damas como *G.* (*Lam.* 1. *fig.* 3.) Y en eſta conformidad ſe continuarà haſta concluir el

to-

todo de la plantada: previniendo, que las *Moreritas* para eſta operacion ſe arranquen el dia antes (pues aunque es cierto que habiendolas embiado yo deſde aqui al Real Sitio de Aranjuez, prendieron alli bien; pero es mejor el que no ſe venteen) y ſi tuvieren dos ò tres ramitas, ſe les dexará ſolo la mayor y mas robuſta, y las demás ſe cortarán y luego ſe regarán; y eſta diſpoſicion de terreno y la anterior adquiere el nombre de *plantel.*

4 Haſta tanto que agarren ò prendan ſe continúan los riegos, no dexando ſecar la tierra; y en habiendo *borrado*, ó empezado á abrir la hoja, ſe les dará una cabita ligera y muy menuda con *picacita* ò *legoncito*, para limpiar la tierra de las yervas que habrán nacido, y ſe ceſſa en los riegos por algun tiempo à fin de que aproveche el barbecho de la caba.

5 Paſſados veinte ò treinta dias, y reconociendoſe neceſsitan de agua, ſe regaràn; pero antes ſe eſtercolarán con los *lechos* y *freza* que ſe quitan á los Guſanos (que yá entonces los hay) y ſi no los hay, con qualquiera otro eſtiercol repodrido y deſmenuzado; y en eſtando la tierra en ſazon ſe les dà otra caba con legon mas profunda que la primera; y logra

con eſto la tierra quedar limpia de yervas y del barbecho por mucho tiempo, teniendo ſiempre gran cuidado de repetir los riegos y las cabas todo el Verano ſegun la neceſsidad.

6 De eſta forma ſe cuida el plantel haſta el año ſiguiente, que por Marzo ò Abril ſe acotan las *Moreritas* cortandolas à dos ò tres dedos de la tierra; y ahora es quando empieza el mayor cuidado que es como ſe ſigue.

7 En empezando à borrar, ſe procura irlas deſtallando, de modo que no quede mas que un tallo à cada *Morerita*, y que ſea el mayor y que mejor arme en ſu nacimiento: eſto en caſo que no haya á ſu lado alguna falta de *Morerita* que no prendieſſe ó ſe ſecaſſe, que ſi la hay, ſe dexarán à la mas cercana dos en diſpoſicion de que el un tallo ſe pueda *amugronar* para llenar la falta; lo que ſe hace quando el tallo que ſe ha de amugronar, ſea tan largo que llegue à la falta, y le ſobre un palmo à lo menos. Deſpues ſe riegan, y quando la tierra eſtá de ſazon ſe caban, cuidando de no romper los tallos, pues como ſon tiernos ſe deſpegan con facilidad.

8 Quando eſtos llegan á la altura de quatro ò ſeis palmos, ſe buelven á eſtercolar, regar,

gar y cabar mas hondo, habiendolos antes desſtallado, de forma que no les quede mas que la guia, á fin de que levanten todo lo que quieran; y esto ſe debe repetir por todo este año reconociendolos caſi todos los dias.

9 Al año ſiguiente ó en este miſmo, ſi van con lozanía, ſe *tallan* ó *acotan* las guias, dexandolos á la altura de diez palmos, ſean delgados ó recios; y á esto llaman ponerlos en *cruz*, y adquieren el nombre de *plantones*: despues ſe riegan, y en estando en ſazon la tierra ſe caban, dandoles aſsi fomento para que ſe fortalezcan con vigor, y los *tallos* que vayan echando ſe hagan robustos; y ſi echan muchos, no ſe le dexará á cada plantòn mas que los tres ó quatro que armen mejor; pero en el tronco ninguno, procurando desborrarlos de alto á baxo, por donde es natural brotar muchos: cuya diligencia ſe hará con frequencia, á fin de que la *ſavia*, que debia alimentar à muchos, ſuba à fortificar los altos que les quedan, y tomen mas cuerpo; y estando limpios ſe estercolan, riegan y caban por el mes de Mayo y Junio (que yá en este tiempo habrà lechos de la freza mayor para estercolarlos) y ceſſa el trabajo principal, á excepcion de los riegos y el

el deſtallarlos; y en el mes de Septiembre ſe les dará el ultimo riego y caba, à fin de que gocen de eſte barbecho en el Otoño, y queda el plantòn criado y en diſpoſicion para traſplantarle por Marzo ó Abril ſiguiente, ſi tiene el grueſo que requiere que deben ſer dos pulgadas de diametro ò como la muñeca.

§. IV.

Modo de traſplantar los plantònes à donde han de permanecer para ſiempre.

1 LA forma de plantar en eſta Huerta de Murcia, es la ſiguiente: Se hacen los hoyos profundos haſta la rodilla, de diez y ſeis á diez y ſeis paſſos naturales de diſtancia de uno á otro, pueſtos en linea recta, aſsi à lo largo como à lo ancho, que vengan à cartabón ó eſquadra. Eſtos hoyos tendràn de largo quatro palmos y tres de ancho, de modo que cada hoyo venga á tener ſu medio donde ſe ſeñalò con una caña ó eſtaca, la juſta diſtancia de los diez y ſeis paſſos ó quarenta y ocho palmos, que ſe arreglarán con una cuerda, como quando ſe plantaron las *Moreritas*; y

arran-

arrancando los plantones del plantél, cuya figura es la *H*, (*Lam.* 1. *fig.* 4.) y dexando los delgados para otro año se les cortarán las raíces, dexandoles tres ó quatro dedos de ellas, como en *I*, (*Lam.* 1. *fig.* 4.) reconociendo antes si alguna está dañada, porque si lo està es preciso cortarla toda ò no plantarle, pues de esto suele seguirsele la muerte. Asimismo se les cortaràn las ramas dexandoles solo un dedo poco mas ò menos, y en la dicha conformidad se plantaràn á un pie de profundidad, habiendo echado antes en el hoyo tierra de barbecho caneada del Sol y ayres, á fin de que sienten sobre ella las raíces á dicha distancia de un pie; y esto por dos motivos: el primero, porque reciban la substancia de los azufres, sales y otras particulas nutritivas que son precisas para su produccion: para lo qual es preciso que estén proximas à la superficie de la tierra; y el segundo, porque quando se labren no se hieran con el arado ó legón al tiempo de cultivarlos, pues de ello resulta enfermar y aun morirse; y tambien, porque es bastante para mantenerse el arbol y resistir à los vientos.

2 Si el terreno es humedo, se echarà en el hoyo un poco de ceniza ò arena y despues tierra de barbecho, y sobre ella se pondrá

el

el plantón como queda dicho, y ſe acabará de cubrir con tierra caneada, procurando apretarla con los pies, de forma que no queden vientos ó huecos, para lo qual ſe limpiará la tierra de toda broza, piedras y raìces, cuyo metodo ſe obſervará en todos echandoles á cada uno un cantaro de agua la que ſe dexará embeber, y al dia ſiguiente ſe cubrirà con la tierra primera que ſe ſacò del hoyo eſparciendo la demás por el bancal.

3 Hecha la plantada ò plantìo, ſe tendrà mucho cuidado en reconocerlos luego que empiecen à borrar, para quitarles los tallos que echan con abundancia, tanto en el tronco quanto en las ramas, dexandoles ſolo en eſtas, tres ò quatro los mas robuſtos y que mejor armen, que ſon los que ſe han de criar para ingerir, poniendo mucho cuidado todo el Verano en limpiarlos de dichos tallos ó borrones, à fin de que ſe lleven toda la fuerza y vigor los tres ó quatro que ſe dexan en la cruz, que aſsi llaman al nacimiento de las ramas.

§. V.

§. V.

Tiempo y modo de ingerir de escudete.

1 ESTos plantones y qualesquiera arboles que se ingieran de *escudete*, requieren sea quando estàn en *savia*; pero el tiempo mas oportuno para ello es desde ultimo de Julio hasta mediado de Agosto, que es quando en esta tierra retoñan los arboles, y assi tiene tiempo el ingerto de crecer y fortalecerse antes del Invierno, para resistir á los frios. Los bastagos en que se ha de ingerir deben ser del año anterior, y tener una pulgada de gruesso ó poco menos, dexando para otro año los delgados; y cada plantòn se ingiere en dos, tres ó quatro bastagos ò ramas, las mejores y que mejor armen, acotandole las demàs que tenga.

2 Tambien se puede ingerir en la Primavera y en el Otoño à *escudete dormido*, que no brota hasta la Primavera siguiente, y por esso llaman *dormido*; pero lo mejor es por el tiempo dicho.

3 El modo de ingerir de escudete es de esta forma. Elegidas las ramas que se han de ingerir, se acotan á quatro dedos de su nacimiento, y las demás se acotan del todo; despues se toma un renuevo de Morera ingerta y escardada de aquel año, al qual se le cortan las hojas, dexando un poco del palito de ellas junto à las yemas, y eligiendo de él las del medio, de forma que no sean las quatro primeras ni las quatro ó seis ultimas, se harà un corte con una navajita bien afilada sobre la yema *I*, (*Lam.* 1. *fig.* 3.) travesado como *H.* (*Lam.* 1. *fig.* 3.) Despues se harán otros dos á los lados *II*, (*Lam.* 1. *fig.* 3.) perpendiculares de dedo y medio de largo, que todos penetren hasta lo firme de la madera; y ultimamente otros dos cortes diagonales de una y otra parte, que vengan á unirse y rematen en punta, como en *K*, (*Lam.* 1. *fig.* 3.) y queda formado como un pequeño escudo de armas, que por esso se llama escudete. Tomase luego el bastago en la mano izquierda, entre los dedos pulgar é indice, de modo que quede el escudete libre y descubierto à la parte de arriba, y con los mismos dedos de la mano derecha, que se pondrán á un lado y á otro de la yema, cogiendo entre

tre ellos el palito de la hoja, afirmando un poco ſobre el eſcudete, y removiendole á una y otra parte ſe deſpega dicho eſcudete con la pelicula, por donde toma la ſavia; ſe vé ſi ſale ſin leſion la yema por dicha pelicula, y eſtando ſin daño ſe pone entre los labios, interin que ſe corta la rama donde ſe ha de ingerir (ſi yá no eſtá cortada que es lo mejor) y ſe hendirà la corteza deſde el corte de la rama abaxo con la punta de la navaja como coſa de dos dedos, en la forma que lo demueſtra la letra L; (*Lam.* 1. *fig.* 5.) y tomando de la boca el eſcudete por el palito de la hoja, y deſpegando la corteza por lo alto del corte ſe introducirá el eſcudete por la punta entre la madera y la corteza de la rama, haciendo que baxe el eſcudete algo mas que el corte, y que eſte ſiente ſobre la pelicula ſana y ùna las dos ſavias de rama y eſcudete; y finalmente ſe atará con un eſparto picado ó con unas hebras de càñamo ó lino por lo alto y lo baxo de la yema, de modo que todo quede bien unido, como manifieſta la letra *M*; (*Lam.* 1. *fig.* 5.) y aſsi ſe continuará en las demàs ramas de cada plantón. A los quince ó veinte dias ſe reconocerà ſi han prendido dichos eſcu-

detetes, y se les afloxaràn las ligaduras, para que no los compriman ni se introduzcan en la corteza que vá aumentandose y creciendo.

4 Se advierte que quando se ingiere sin cortar la rama se corta la corteza donde se ha de poner el escudete en esta forma T (*Lam.* 1. *fig.* 5.): y viendo que ha asido, se corta la rama; y si se ingiere por el Otoño (de escudete dormido) se dexa sin cortar hasta la Primavera, y en borrando el escudete se corta.

5 Tambien se previene que en caso de no hallarse à la mano renuevos ó tallos de Morera ingerta para los escudetes, se podrán traer de otra parte, aunque sea de algunas leguas, conduciendolos entre tierra humeda ò en agua; y si la distancia fuere de quatro, seis ó mas jornadas se traerán en un cañon de hoja de lata lleno de miel. Aunque tengo por mejor que se trayga por Diciembre ò Enero un plantón ingerto del año anterior, acotadas las raíces y ramas no del todo, y en estas algunas yemas, y se plante, para que sirvan sus bastagos nuevos para ingerir, como lo executè yo algunos años há para el Real Sitio de Aranjuez, à donde remiti veinte plantones ingertos para in-

ge-

gerir diez y ocho mil Moreritas, que el año antes havia embiado à dicho Real Sitio de orden del Exc.mo Señor Don Joſeph de Carvajal, Miniſtro de Eſtado.

6 No hay duda que los arboles ſilveſtres con el cultivo ſe mejoran, como aſsimiſmo las flores y demás plantas; pero ſi à dicho cultivo ſe añade en los frutales el ingerirlos (aunque ſea con ſus miſmas puas ó yemas) ſe mejora el guſto de ſus frutas; y ſi ſe continúa á ingerir mas veçes llegan à perfeccion: eſto ſe entiende de ſu miſma eſpecie; pues para variar eſta ſe ingieren con puas ó yemas de otra mejor caſta, como es notorio. Y en atencion á que puede darſe el caſo de no hallarſe Moreras ingertas, cuyas yemas ſirvan para ingerir las naturales y delgadas, me ha parecido preciſo advertir que ſe puede remediar eſta falta con la repeticion de ingerirlas con ſus proprias yemas, á fin de mejorar y darle mas cuerpo á ſu hoja; pero ſu fruta ſiempre ſerá blanca; de lo que infiero que las primeras Moreras que ſe ingirieron, ſería con yemas de Moral y por eſſo dan el fruto negro; pues todos ſaben que el arbol varía de fruta por la pua ó yema que en él ſe ingiere de otra eſpecie.

Ha-

7 Habiendoſe tratado del cultivo de las Moreras, no ſerá eſtraño ſe trate de los Morales; y aſsi digo que eſtos permanecen bien de ſimiente, de barbados ó tallos que nacen al pie, y de eſtaca. En quanto á ſimiente, ſe obſervará lo miſmo que en las Moreras. En quanto à barbados, ſe plantarán por Marzo ó poco antes que ſuba la ſavia, en tierra alta, ayroſa y grueſa, haciendo un hoyo de poco mas de un pie de profundo, que ſe cubrirà de buena tierra mezclada con eſtiercol ó ceniza, y ſe regará acotandolo antes, de forma que le queden fuera dos ó tres yemas ſolo; y cubriendo el corte con barro y boñiga de buey, porque el frio no le hiele, pues es arbol que le ſiente mucho, por cuya razon es el ultimo que echa la hoja, y por eſſo le llaman el *prudente* ò *diſcreto* de los arboles. Y en quanto à plantarlos de eſtaca, ſe cortará eſta de una rama del grueſo de una muñeca y larga de tres palmos, que ſea de dos años ó dos verdes, à la qual ſe hará media punta en la parte de abaxo ó mas grueſa, la que ſe clavarà en tierra á fuerza de mazo, habiendo hecho antes el agugero con otra eſtaca algo mas delgada y de madera fuerte, para que

entre con facilidad y se cubra toda, procurando cabar la tierra en su contorno; y dicho plantío ha de ser en Primavera.

8 Es cierto que con la hoja natural de las Moreras sin ingerir, que llaman borde ò delgada, se puede criar Seda, y tal vez saldria mejor; pero como semejante hoja no tiene tanta substancia como la ingerta, serìa de mucho trabajo y coste la cria, y mas en la freza mayor en que es mucho el consumo, pues una hoja ingerta vale por dos ó tres de la delgada ó natural, por cuya razon se ingieren.

9 Aqui es preciso advertir que hay muchas castas de hoja, y con qualquiera de ellas se puede criar la Seda, como se les dè à los Gusanos desde que nacen; y son, la primera, la *natural*, *delgada* ò *borde*: la segunda, la *ingerta*, y de esta hay la *mollar*, la *dura* ó *fuerte*, y *blanda* ó *suave*: la tercera, la *macocana* ó *alicantina*: la quarta, la de *punta de lanza*: la quinta, la de *Doña Lucia*; y la sexta, la *hoja de lechuga*, y de estas la mejor es la *mollar*, yá sea *dura* ò *suave*. Veanse sus explicaciones en el Diccionario ó Alphabeto.

10 Es circunstancia muy precisa que los

que cogen la hoja ſean perſonas de buena conciencia, pues ſi no la tienen pueden maltratar las Moreras, y aſsi encargo pongan el mayor cuidado en coger la hoja haſta lo ultimo de la rama, ſin romper la punta ni deſcortezarla, por ſer un daño muy grave la llaga que les queda, y el dexar alguna hoja ácia la punta (que llaman *vandera ó pendon*) perjudica para que el rebrotin ſalga igual, porque ſe lleva la fuerza en los extremos, concurriendo alli la ſavia con mas abundancia, atraída por la hoja que les queda, y principalmente en las Moreras de la hoja primera ò eſcardadas, que ſon las ultimas de que ſe coge la hoja y eſtán con mas lozanía: la primera hoja que ſe debe coger para el cebo de los Guſanos es la de las Moreras que ſe han de eſcardar, tanto por ſer la mas ſana, quanto por darles tiempo á echar el rebrotin, para que crezcan ſus baſtagos con mayor pujanza.

*** *** ***
*** ***
***

§. VI.

§. VI.

Del modo y cuidado que se ha de tener con los plantones despues de ingertos.

1 LUego que los *escudetes* han asido y empiezan á borrar, echan muchos tallos ó borrones, naturales ò bordes, los quales se deben quitar con mucho cuidado antes que tomen cuerpo y se endurezcan (pues siendo tiernos se arrancan facilmente doblandolos con los dedos ó passando la mano por el tronco del planton de alto à baxo) cuidando mucho de no arrancar los tallos de los escudetes, porque si se quitan se pierde el ingerto, y esta diligencia se debe repetir con frequencia, à fin de que la savia que tiran los dichos borrones suba á los escudetes y los nutra con mayor vigor, y de esta forma entran en el Invierno mas robustos para resistir á los frios y hielos; y si al año siguiente vuelven á brotar dichos tallos naturales, se quitarán hasta que solo queden los del ingerto.

§. VII.

De la poda y eſcarda de las Moreras ò plantones.

1 LA primera poda ò eſcarda que ſe debe hacer á los plantones ingertos es al ſiguiente año por Febrero ó Marzo , antes que empiecen á borrar para armarlos: la qual ſe hace cortando los baſtagos ingertos á quatro dedos de ſu nacimiento , poco mas ó menos, dexandoles algunas yemas , por las quales brotan con fuerza y quedan bien armados.

2 Eſtandolo yá, no ſe vuelven à tocar haſta paſſados tres ó quatro años ; pero sí ſe limpiarán de aquellas ramitas ò tallos mas débiles y de poca ſubſtancia , para dar mas fuerza à los otros (lo que llaman *desrroñar*) y con eſto continùan bien armados.

3 Paſſados quatro ó ſeis ó mas años (como algunos practícan) ſe hace la poda ó eſcarda grande , que es en la forma ſiguiente. Se eligen las ramas que mejor armen y ſean las mas robuſtas , de modo que quede el arbol acopado y redondo por todas las partes de ſu circunfe-

ferencia, y ſe van cortando las demás con el corvillon à la flor de ſu nacimiento, ſin dexarles talon ó tacon; pero con la advertencia, que como eſta es la primera eſcarda, ſe deben dexar las brocadas ó cortes mas largos á proporcion de lo que es el arbol y del tiempo que ha eſtado ſin eſcardar, porque ſi es grande y han paſſado muchos años ſe dexaràn las ramas muy largas, tanto por no hacer la llaga grande, quanto porque quede mas bien armado.

4 Pero ſi eſta primer eſcarda ſe hace à los tres ó quatro años, en tal caſo ſe dexarán las brocadas cortas de à tercia, mas ó menos ſegun el terreno, lo que ſe conoce por lo robuſto del arbol y ſus ramas, yà ſea en regadío ò en ſecano.

5 A las demàs podas, deſpues de la primera, ſe dexaràn las brocadas de los renuevos de las anteriores y mas proximas á la cruz, y ſe cortarán los viejos, porque no ſe encañute (como aqui dicen) y dichos renuevos han de dexarſe en là parte que mejor armen, aunque ſean los mas delgados; pues luego ſe fortifican con el concurſo de la mucha ſavia que les ſube por la falta de tantas ramas como ſe les quitan.

Lo largo de las brocadas debe de ser à proporcion de la fuerza de la Morera (que yá en este estado se llaman asi) y del terreno en que se cria; y asi en tierra fuerte y de mucho jugo serán de un pie de largo, y se les pueden dexar de quince á veinte brocadas; pero en tierra floxa y de poco jugo solo seràn las brocadas de medio palmo, y el numero de ellas de seis á ocho, cuya proporcion se dexa à la prudencia del que hace la escarda.

6 Esta se executa luego que se les quita la hoja para la cria, y el orden que se lleva en cogerla es: la primera, la que se ha de escardar: la segunda, la escardada de dos ò tres años; y la tercera, la escardada del año anterior, que llaman hoja primera ò escardada, y es la ultima en cogerse. En esta Huerta se viene à hacer la poda por Abril hasta principios de Mayo; mas como esto debe practicarse segun los climas, será regla general el que la escarda no se dilate, y que sea luego que se despoje el arbol de la hoja.

***

§. VIII.

§. VIII.

Que la Seda ſe puede criar y prevalecer en tierras de temperamento frio y calido.

1 EN todos climas ſe puede criar la Seda, y aſsi vemos que en Valencia y Murcia que ſon climas caloroſos ſe cria, y tambien en las Alpujarras del Reyno de Granada que ſon muy frias; ſolo eſtá la diferencia en que quando en Murcia ſe eſtá yà hilando, en Granada eſtàn los Guſanos para dormir ó durmiendo de las tres, y ſe vienen aqui á hilar los Alpujarreños interin acaban allá de criarla; y por razon de lo frio que es aquel País crian la Seda con hoja de Moral, que reſiſte mas á los hielos y vive ſiglos. En Italia ſe cria mucha Seda, no ſolo en las dos Calabrias, que ſon de temperamento calido; ſino tambien en Milán y en las cercanías de los Alpes que ſon tierras frias, y la crian con Moreras, á las quales no eſcardan ó podan; sí ſolo las limpian y deſroñan de las ramitas débiles y delgaditas, por no quitarles la fuerza á los arboles y para que

ſe

ſe hagan mayores, porque en realidad con las frequentes eſcardas ſe diſipan y mueren en breve tiempo; y lo miſmo ſe debia hacer en las tierras floxas y de ſecano, que no participan de mas riego que el del Cielo.

2 Habiendome dicho el año paſſado de 1756. el R. Padre Provincial de Calabria, de la Orden de nueſtro Padre San Franciſco (que vino à eſta Ciudad con el motivo del Capitulo General de ſu Religion que ſe celebró en ella) que ſe admiraba de lo pequeñas que aqui eran las Moreras, le reſpondí, que la razon de no ſer mayores era por los repetidos cortes que les daban en las podas de tres á quatro años; y que eſto lo hacian los Labradores, porque no practicandoſe aſsi, ſe les aumentaban tantos baſtagos y cortos, que era meneſter mucho trabajo y mucha gente para coger la hoja; á cuya razon me replicò, diciendo, que ſabian muy poco de economía y que ſe conocia que eramos Eſpañoles, porque ſi ſe hiciera la cuenta de la pérdida de la hoja, importaria el doble de los jornales que ſe gaſtaſſen de mas en cogerla. Añadiendoſe á eſto el ſer mas ſana la hoja ſin eſcardar que la eſcardada. Eſta razon me ſatisfi-

zo

zo tanto que quedé convencido, pues nadie ignora que la hoja eſcardada por ſer muy jugoſa y lozana ſuele torcer los Guſanos y enfermarlos de forma que ſe mueren y pierden las Sedas como es notorio; y por lo reſpectivo al valor de la hoja es mas que el gaſto de cogerla: á lo que ſe añade, que por las repetidas eſcardas ſe diſipa el arbol y ſe muere; pero debo advertir, que yà que no ſe pueda quitar la coſtumbre de eſcardar repetidas veces, ſe hagan los cortes de las brocadas de abaxo para arriba, como lo demueſtra la figura *O*, (*Lam.* 1. *fig.* 6.) porque aſsi queda reſguardado el corte de las inclemencias de aguas, nieves, eſcarchas y ardor del Sol, para que no ſe introduzcan los daños que cauſan por los poros de las fibras al corazon del arbol y muera; y eſto ſe ſabe por experiencia, pues las mas Moreras enferman por la Cruz.

***

§. IX.

§. IX.

Plantio de Moreras en tierra de mala calidad, y en secano.

1 PAra esta operacion se deben empezar á hacer los hoyos por Mayo ò Junio en las partes donde se deben poner los plantones, los quales sean de dos varas en quadro y de una de profundo, procurando poner á un lado la primera tierra que se saca (que serà la tercera parte) la segunda á otro lado y la tercera à otro. En esta conformidad se quedan los hoyos todo el año, á fin de que los ayres, el Sol y las lluvias bonifiquen la tierra de abaxo, que por ser inculta no produce hasta estar vivificada del Sol y demás sales y azufres, &c. En llegando el mes de Febrero ó Marzo, tiempo à proposito de plantar, se echa la tierra de la segunda escabacion en el hoyo y parte de la primera, sobre la que se pondrá el planton cortadas las raíces y ramas como queda dicho, y luego se echarà la otra parte, apretandola de forma que no queden huecos ó vientos, y procurando

que

que no haya broza que los haga ni piedras, y ſe acaba de cubrir el hoyo con la tierra de la ultima eſcabacion.

2 Si la tierra fueſſe de tan mala calidad que no tenga ſubſtancia, como es la arena ó caſquijo, ſe procurarà buſcar tierra craſa y matas, y hacer de ellas montoncillos (como hacen en Cathaluña, à que llaman hormigueros) y quemarlos, con cuyas cenizas ſe eſtercolarán los hoyos, y con ellas y otra tierra buena ſe hará la plantada, con las diſtancias proporcionadas al terreno como queda dicho; porque eſtas deben ſer conforme á la corpulencia del arbol y ſu copa: por dos motivos, el primero porque no toquen las ramas de los unos con las de los otros, y lleguen à impedir que el Sol y los ayres fecunden la tierra; y el ſegundo, porque las raíces no ſe junten, aſsi porque no diſipen el alimento unas á otras, como porque ſi una eſtá enferma no comunique el daño á las inmediatas: entendiendoſe eſta regla para todos los arboles frutales, y no para los olmos, alamos y otros que ſolo ſirven de adorno en alamedas y jardines, pues eſtos no dan mas util que el recreo de la viſta.

3 Se previene que en tierras cuyo fondo es humedo, cenagoſo ó ſumamente compacto y fuerte, ſe deben poner los plantones muy ſuperficiales al plano; eſto es á un palmo ó poco mas; pero ſi el terreno es bueno, eſponjoſo y jugoſo ſe pondràn á un pie, ò algo mas ſi es en ſecano, pues quieren gozar del barbecho en donde fomentan los ſucos nutritivos; los quales con las lluvias ó riegos ſe penetran à las raíces, y de eſtas al todo del arbol para ſu aumento y fortaleza. Advirtiendo que los plantones que ſe pongan en ſecano ſean los mas grueſos, porque reſiſten mas por ſu corpulencia, y dan lugar á que las raìces prendan por ſu abundante humor, aunque á los principios ſe regarán.

4 En los plantíos de ſecano, yá ſea en buena ò mala tierra, no ſe deben ſembrar trigos, cebadas ni ſemillas algunas, pues á mas de quitar á las Moreras la ſubſtancia que las debe nutrir, ſe ſigue el que deſpues de la ſiega queda el arbol expueſto á ſecarſe, ó á lo menos á atraſarſe mucho por no poderſe ſocorrer con el beneficio del riego, cuya falta por sí ſola baſta para que no ſe adelanten y vayan ſiempre deſmedradas; y aſsi lo que les conviene es repeti-

tidas labores que ſuplan el defecto de los riegos. Pero ſi las Moreras eſtubieſſen muy lozanas y en tierra jugoſa, ſe podrá tal qual vez ſembrar de cebada para dar verde á las caballerias ſin dexarla granar, y luego labrar la tierra dándole dos rejas ó labores.

§ X.

De las enfermedades que dañan à las Moreras.

1 LAs enfermedades que padecen las Moreras, yá ſean naturales como la vejez, yà accidentales, ſon comunes à caſi todos los arboles, por lo que ſolo expreſſaré las mas notorias, que ſon las ſiguientes.

La primera y mortal es la del guſano que roe las raíces. Eſta ſe origina del mucho eſtiercol y repetidos riegos, particularmente ſi eſtos ſe dan á medio dia, porque con el ardor del Sol ſe hace legía el agua y abraſa las raíces del arbol.

La ſegunda proviene de herirlas con las orejeras por entre dos tierras quando ſe labran, tanto en las raíces quanto en el tronco, por lo

que ſe debe apartar el arado del arbol aunque ſe cabe deſpues á legon; y ſi las raíces eſtan ſuperficiales, cortarlas para que no las hiera el arado.

La tercera nace de arrancarles las ramas quando ſon plantones con las eſpadillas del yugo, y á las que por eſta cauſa eſtan enfermas llaman eſpadilladas, porque como deſgajan las ramas, ſe llevan tras sì la corteza y queda el arbol privado de la ſavia que por ella ſe le comunicaba, lo que le daña mucho.

La quarta conſiſte en roerles los animales el tronco ò corteza, por donde ſe atraſan y diſipan. Es neceſſario precaver con cuidado eſte daño, pues por él y los dos anteriores ſe deſmedran y envejecen mucho.

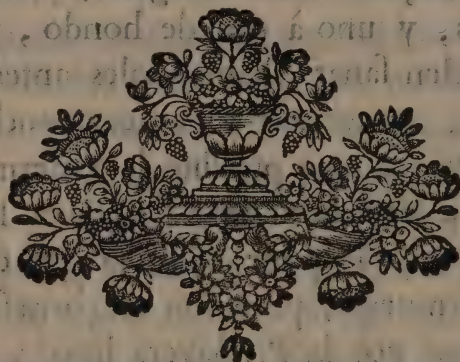
La quinta la cauſan las repetidas eſcardas y malos cortes; por eſſo ſe encarga que los cortes queden à la parte de abaxo; pero como eſto no es poſsible en todas las ramas que ſe quitan y cortan, ſe penetran por ellos los hielos, Sol y demás temporal haſta el corazon del arbol, y de aí viene á podrirſe por la cruz y ſigue por todo el tronco haſta que ſe muere, ſin hallarſe remedio. Eſta enfermedad ſe conoce por

unos hongos ó tumores à modo de esponjas y de su color, que le salen por la cruz: los quales si se cuecen en agua y se les extrae el color, dexando reposar dicha agua y sacandola despues por decantacion, sale uno que sirve para labar ò sombrear las plantas de Arquitectura Civil y Militar, como la piedra de la hiel de los Bueyes, que llaman en Francia *Pier du Fiel.* El remedio á esta enfermedad es hacerles con el corvillon debaxo de la cruz un corte travesado, que llaman sangria, de quatro ó seis dedos, y uno à dos de hondo, y de esta forma suelen sanar, habiendoles antes cortado las ramas, porque asi se evacua mucho el humor nocivo de que provino la enfermedad, y tambien se hará semejante sangria á las Moreras, cuya hoja se pone amarilla en el Otoño (señal de muerte) pues con este beneficio vuelven à echar por la Primavera hoja y bastagos lozanos.

La sexta y ultima enfermedad procede de los hielos, que siendo excesivos matan al arbol, ò á lo menos queman la hoja quando está tierna en borron, y aunque despues vuelve á brotar, pero con menos fuerza.

2 Tambien la hoja padece su enfermedad que llaman *Roya*, la que se explica en el Alphabeto baxo la voz *Niebla*. Esta enfermedad consume mucha hoja, y si es grande la quema toda; pero si es poca y la hoja está lozana es buena esta para los Gusanos, aunque se desperdicie alguna, porque minora su lozanía y abundancia de savia.

***



TRA-

TRATADO II.

DE LA HABITACION PARA los Gusanos de la Seda: sus muebles y menage de casa: los utensilios y demás necessario para su gobierno.

INTRODUCCION.

1 LA alta providencia de Dios dispuso, assi á estos insectos como á todos los demàs vivientes, habitacion tan magnifica, que por pavimento tiene el Globo Terraqueo, y por techumbre la Bobeda inmensa de los Cielos: por muebles, utensilios y viveres todo quanto hermosea y adorna esta maravillosa fabrica, dandoles á cada uno, segun su especie, los medios precisos para su conservacion y conveniencia;

de

de modo que no neceſsitaſſe el uno mendigar del otro coſa alguna, porque es tan próvido el Hacedor Soberano, que ſin deſperdicio proveyó á todos de quanto neceſsitaban con abundancia. Solo al hombre lo dexó ſin eſtas prevenciones; pero lo llenó de inteligencia para diſponerlas y valerſe de ſu induſtria, é inventar y obrar quanto neceſsitaſſe para ſu conſervacion y la de otros vivientes que le fueſſen utiles, provechoſos y deleytables.

2 Uno de ellos es el Inſecto de la Seda, á quien el hombre como dueño para ſu proprio provecho privò de la libertad (como ſe ſuele hacer por deleyte con el Ruyſeñor) y le hizo priſionero ó domeſtico, quedando à ſu cuidado fabricarle caſa y proveerle de lo neceſſario, que tambien el Señor eſtà obligado á mantener al eſclavo.

3 En cuyo ſupueſto debemos hoſpedarle fabricandole alojamiento correſpondiente á ſu naturaleza, que yà por la experiencia nos conſta como debe ſer. Lo que en eſta Huerta de Murcia y ſu Reyno ſe practíca es por lo regular una Barraca mas ó menos grande, ſegun la voluntad ó conveniencias de la perſona que la fa-

brí-

brica; pues unas ſon de dos andanas, otras de quatro, otras de ſeis y las mayores de ocho; cuyas proporciones ſon las ſiguientes: las de dos, 18. à 20. palmos de longitud: las de quatro, de 36. à 38: las de ſeis, de 54. á 56; y á las de ocho, de 72. à 74. y ſi llevan cama, ſe les darà ſeis palmos mas á cada una, que es decir que à mas de las andanas coja una cama; y aſsi ſe dice de tantas andanas y cama.

4 Eſta proporcion ſe ſaca de la que tienen los Zarzos, por ſer de 18. palmos de largo y ſeis de ancho; y por eſte motivo todas las Barracas deben tener de 18. à 19. palmos de ancho, los doce que ocupan los Zarzos pueſtos en andanas, y los reſtantes para calle ò tranſito por donde ſe puedan gobernar los Guſanos. Su elevacion debe ſer de diez y ſeis palmos, poco mas ó menos, haſta las cadenas, porque han de caber ſeis Zarzos, uno ſobre otro, á dos pies de diſtancia el uno del otro, que componen una andana.

5 Eſtas Barracas ſe hacen unas de laderos y cañizos que ſirven de paredes, otras de pilares de ladrillo y yeſſo, y las fronteras ó teſteras de lo miſmo, y entre pilar y pilar un

ladero para afianzar los cañizos de las paredes; y otras todas de fabrica, yá sea de ladrillo, mamposteria ò tapias, como se irà explicando.

§. I.

De la Arquitectura rustica de las Barracas.

1 LAs primeras habitaciones que tubieron los hombres para librarse de las inclemencias del tiempo fueron Chozas y Barracas (si antes no se hospedaron en Cuebas) las quales fabricarian con ramas ó troncos de arboles, clavadas en circunferencia en el plano, y apoyandose unas con otras en lo alto; de modo que rematando en punta y cubriendo su armazon con hojas de arboles ó plantas, tenian facilidad las aguas y las nieves á descender por la parte exterior sin penetrar à lo interior, como el dia de hoy se practíca por los hombres barbaros, y á donde no ha llegado el comercio de las gentes.

2 De aqui se dexa entender que se iria adelantando, erigiendo dichos troncos á plomo ó perpendiculares, assegurandolos yà en tierra, yá

en lo alto, para mantener la techumbre y cubrirla como las chozas, haciendo mas amplia ſu capacidad, lo que todavia ſe practíca en algunas partes de la Europa. Deſpues del Diluvio Univerſal hallamos yá uſo de ladrillos en la loca y temeraria fábrica de Babél. Y ſiguiendo eſtos principios han llegado los edificios al eſtado en que hoy los vemos, tan ſumptuoſos y magnificos.

3 Eſto ſupueſto darémos reglas para formar las Barracas ò habitaciones de los Guſanos de la Seda, empezando por una de las mayores, de ocho andanas, quatro por vanda, y ſervirá de norma para las demás que quedan declaradas. Se elegirà pues ante todas coſas en ſitio ayroſo, alto y ſeco el terreno correſpondiente á la eſtenſion de la Barraca, y poniendolo en plano y à nivél, ſe formarà un quadrado largo ó paralelogramo, cuyos ángulos han de ſer rectos, y ſus lados de 72. á 74. palmos de longitud, y 18. à 20. de ancho; y hincando en los quatro àngulos piquetes, y de uno à otro un cordel, ſe ſeñalaràn con otro piquete las lineas que han de formar dicho quadrado.

4 Deſpues ſe dividiràn los lados mas lar-

gos en ocho partes iguales, y en cada una de ellas ſe hará un hoyo de quatro á cinco palmos de hondo y una vara en quadro, quedando la diviſion en medio, los que vendràn á ſer nueve, como lo demueſtra la letra *A.* (*Lam.* 2.) Deſpues ſe hará la miſma diligencia en el lado opueſto, y en dichos hoyos ſe iràn colocando los laderos *G G*, (*Lam.* 2.) de forma que queden fuera de la ſuperficie del plano de 16. á 18. palmos, todos por igual y anivelados á cuerda, procurando lo eſtén las extremidades de los brazos ò zancas (como dicen) de dichos laderos; lo qual ſe hace fixando con firmeza los quatro laderos de los àngulos con la miſma tierra de la eſcabacion que ſe ſacó, y poniendo un cordel de uno á otro en lo alto para el gobierno de los demàs, los quales ſe fixarán en la miſma forma que los otros; y dicho cordel ha de tocar à las puntas de todos en la parte alta del talon ò mueſca que antes ſe les habrá hecho, en la qual ſe ſientan las correderas, dexandolas de una parte y otra de las teſteras cinco ó ſeis palmos de volada, que llaman nariz, para reſguardo de las lluvias; y eſtas correderas ſe van clavando en dichas mueſcas, y unas con

otras,

otras, como ſe reconoce en la letra *B*, (*Lam. 2.*) y ſobre ellas las cadenas que enlacen los dos lados de la Barraca, y que afiancen la lomera *D* (*Lam. 2.*) con los guardavientos, rioſtras, pies derechos y latas que la mantienen, como lo demueſtra *E*; (*Lam. 2.*) y las latas ó coſtillas *F*, (*Lam. 2.*) ſobre las quales ſe travieſan cañas algo claras, atadas à dichas coſtillas, y queda la Barraca armada, que llaman eſtar en blanco. Para cubrirla con los mantos, ſe atarán eſtos à las cañas con algunos lazos de cordetas, empezando por la alera de abaxo á arriba, y recargandolos unos ſobre otros, dos terceras partes de la ſiſca, á fin de que no los cale el agua, y los penetre menos el viento; y pueſtos de una y otra parte haſta lo alto, que llaman la lomera, ſe unirán, añadiendo otro manto mas á cada lado para fortalecerla, y todo junto ſe unirà con lazos de lias (á lo que llaman coſer la lomera) y deſpues con unas cañas liceras ſe cogerán eſtos ultimos mantos de ambos lados, por todo lo largo y por medio, atandolos con unos lazos por entre la ſiſca à las cañas de abaxo, para aſſegurar los mantos; y de los de la lomera ſe formaràn las chimeneas para que ſalga

el

el humo, ſubiendolos de una y otra parte, como lo demueſtra la letra *G*, (*Lam.* 2.) y queda formada y cubierta la Barraca.

5 Ahora faltan las paredes, las quales ſe hacen poniendo en los coſtados de tercia á tercia liceras perpendiculares, fixas en la tierra y atadas en las correderas para formar un cañizo con lazos de cordetas, empezando deſde el ſuelo, y afianzandolo bien deſpues á los laderos con lias, para que quede aſſegurado: aſsimiſmo ſe ponen los lazos para las gavetas, tres à cada zarzo; y empezando deſde el ſuelo á la altura de dos pies y á nivèl, ſe diſtribuyen en eſta forma: la de enmedio debe ponerſe al medio del zarzo, y las otras dos á ocho palmos de la primera à un lado y à otro; y en eſta miſma conformidad y à la miſma altura de dos pies y á plomo de las primeras ſe van poniendo las otras cinco ordenes de gavetas, que componen una andana de ſeis zarzos: y aſsi de las demás que ſe ſiguen.

6 Los miſmos cañizos que ſe han hecho en los lados ſe executaràn en las teſteras, dexando el hueco para las puertas en el medio de cada una, que ſe tomará con las colañas à plomo,

mo, ó con el vaſtidor de las miſmas puertas, clavado en las primeras cadenas; à cuyo fin ſe dexa toda la colaña por coſtados de dicho vaſtidor, ſobrepujando por lo alto y baxo de la puerta á proporcion, lo alto para clavarlo en la cadena, y lo baxo para que éntre en tierra, donde ſe aſſegura de modo que no ſe menee, y quede firme la puerta y unida á ſus batientes: y para mayor firmeza ſe le pone un umbral de tronco de Morera, hechas en él ſus mueſcas, y ſe clava en las zancas del vaſtidor por baxo, de modo que la puerta bata en él como en los batientes de dicho vaſtidor: luego en el cuchillo ò triangulo que forman las latas con la lomera (que debe ſer agudo para que corran bien las aguas) ſe abrirán las ventanas en medio y á plomo de las puertas, y ſe cerrará de cañizo como lo demás.

7 Ultimamente ſe embarrará toda la Barraca por fuera con barro hecho de tierra craſa y ſin piedras, mezclada con granzones de paja y amaſada con los pies, y ſe da à mano una capa de eſte barro à todos los cañizos, procurando que paſſe entre las cañas para que ſe mantenga, y que dicha capa tenga un dedo de grueſo:

la

la qual en enjugandoſe abre muchas grietas, y para taparlas ſe vuelve á embarrar con arena ſutil, que llaman *bruxa*, y queda concluída la Barraca y diſpueſta para la cria de los Guſanos.

§. II.

De las Barracas de pilares y laderos.

1 EN las Barracas de pilares y laderos ſe obſervan las miſmas proporciones y demàs circunſtancias que en las de laderos ſolos, ſin mas diferencia que en lugar de los nueve laderos ſolo ſe ponen quatro, y los cinco reſtantes ſon pilares de yeſſo y ladrillo, alternado uno con otro, como demueſtra la Barraca *G G*, (*Lam.* 2.) y para ello ſe hacen en los hoyos que correſponde ſus cimientos de cal y canto, ſobre los que ſe fabrican los pilares que han de tener de grueſo quatro palmos y de ancho dos y medio, procurando dexar de la parte de adentro en cada uno dos reſaltes en las eſquinas de tres dedos en quadro, para apoyar los cañizos, como lo demueſtra la letra *H*, (*Lam.* 2.) y aſſegurarlos con yeſſo y deſpues con lias al ladero del medio.

Las

2 Las teſteras ſe hacen con yeſſo y del grueſo de un ladrillo de à tercia, haſta las cadenas enlazadas con los pilares, dexando hueco para la puerta; y el cuchillo ò triangulo ſe hace de medio ladrillo, dexando enmedio la abertura para la ventana, y eſto en las dos teſteras; y aſsi eſtas como los pilares ſe enjarran y enlucen con yeſſo por dentro y fuera, tanto por la firmeza quanto por la limpieza y hermoſura, y en lo demàs como en las de laderos.

3 Aſsi en eſtas Barracas como en todas ſeràn las puertas de nueve á diez palmos de alto; y las ventanas de trés á quatro, con ſus picaportes de muelle para poderlas abrir y cerrar deſde abaxo con un cordel. En el Reyno de Valencia dexan ventanas en los coſtados de las Barracas, y una enmedio de cada andana, porque dicen ſon buenas para tiempo de bochornos.

§. III.

De las Barracas de fabrica con tejado ò ſiſca.

1 FAbricanſe eſtas con las miſmas porporciones de ancho y largo que quedan arriba expreſſadas, ſacando los cimientos en ſu

G qua-

quadro, y ſobre ellos las paredes, yá ſea de mampoſtería, yà de tapias de tierra y cal, que llaman coſtreadas, ó yá de ladrillo y cal, haſta la altura de 16. á 18. palmos, en donde ſe ſientan las cadenas, y ſe proſigue en todo como en las otras, ſi es para cubrirlas con ſiſca; pero ſi ſe han de tejar es preciſo que las coſtillas, que llaman *latas*, ſean de *colañas* enteras ó quartones, para mantener el peſo de las tejas, las que ſe ponen ſobre cañizos, y eſtos cubiertos con barro ó yeſſo; y en el tejado de una parte y otra ſe dexan lumbreras ó guardillas, no ſolo para la luz, ſino tambien para el humo y los bochornos.

§. IV.

De las Barracas à la Valenciana.

1 EN la Ciudad de Valencia y ſu Reyno ſe hacen las Barracas en la miſma forma que en el de Murcia, ſolo con la diferencia de ſer mas anchas y mas largas; porque como aqui ſe ponen los zarzos á los lados de la Barraca; alli los ponen enmedio y à lo largo,

los

los quales ſon de ocho á diez palmos de ancho, y de veinte à veinte y quatro de largo, ſoſtenidos de uno y otro lado por pilares de madera y traveſaños para formar las andanas, y arrimados á las paredes unos andeles de tablas para poder cebar los Guſanos con facilidad de una y otra parte ſin eſcaleras de mano. No dudo que ſerán de mas conveniencia, y que quizás no eſtarán tan expueſtos los Guſanos á los bochornos, pero no podrán criarſe tantos como en nueſtras Barracas de igual longitud, y el gaſto ſerá mayor.

2 Eſtas Barracas por lo regular no ſe habitan, porque la armazon de pilares y traveſaños ſiempre ſe queda pueſta, y aun los zarzos, ſino quando es preciſo limpiarlos. La hoja es la miſma con que ſe cria la Seda en Murcia, aunque no de tanta ſuſtancia por razon del terreno; pero la hilan mejor, y en algunas partes es de mayor luſtre, ſuavidad y claridad, á cauſa de las aguas mas puras, criſtalinas y delgadas.

3 En algunos Lugares del Reyno de Valencia tengo noticia que hacen las Barracas de dos cuerpos, y en la diviſion de enmedio ar-

cos, como lo da á entender la planta *I*, (*Lam.* 2.) en los quales atraviesan los zarzos y la armazon de pilares y travesaños como en las otras, y aunque no las he visto; solo por lo que he oìdo me parece que no se podrá poner la mitad de andanas, ni aun la quarta parte de las que se ponen en Murcia en Barracas de igual estension: à mas de que el gasto de su fabrica serà muy crecido; pero por no dexar de decir algo de ellas pongo aqui lo que comprendo.

4 Tambien se pueden hacer las habitaciones de los Gusanos en alto y ponerlas cada uno à su moda; pues en esta Ciudad, quando no era tanta la Seda que se criaba, las hacian en las casas y todavia las hacen, permaneciendo hoy en las casas antiguas las gavetas de hierro donde armaban las andanas, de donde parece fabricaban en aquel tiempo las casas á este fin, labrando para él piezas grandes ó *azutes* con bastante elevacion.

)?(***)?(

§. V.

De los utenſilios y menage de caſa para el gobierno de los Guſanos.

1 POco tenemos que decir ſobre eſte aſſunto, pues quedan todos explicados en el Diccionario de las voces, á donde ſe debe recurrir. Solo daré aqui una nomina de ellos para que ſe tengan preſentes: y ſon *andana*, *atocha*, *avivador*, *banco de coger hoja*, *barreño*, *bordo*, *boxa*, *capazo*, *cañizo*, *cauza*, *ceſtos de coger la hoja*, *corvilla*, *corvillon*, *eſcalera de mano*, *garvillo*, *gavetas*, *legon*, *lias*, *pilaritos*, *ſabana de coger hoja*, *zaleſa*, *zaranda* *y zarzos*. Eſtos ſon los muebles ò utenſilios que ſe neceſsitan para el gobierno de eſtos animalitos ó inſectos, los que ſe deben tener prevenidos con tiempo para que nada les falte; y á todo eſto; y en particular á los zarzos, ſe llama *xarcia*.

***

TRA-

TRATADO III.

EN EL QUAL SE ENSEÑA EL modo de criar los Gusanos de la Seda, desde que se aviva la simiente de estos Insectos, hasta sacar la nueva para el año siguiente, y sus utilidades.

INTRODUCCION Y DESCRIPCION del Gusano y su anotomìa.

1 DEbiendose tratar de los Gusanos de la Seda y sus operaciones, se hace preciso explicar que cosa sea este animalito; y asi digo que es uno de los vivientes que unos llaman imperfectos y otros insectos, que quiere decir cortados, segun la ethimología que da á esta voz la Real Academia de la Lengua Castellana, verbo *Insecto*; pues dice sale del latino *Insecare*,

por

por parecer eſtán eſtos animalitos como cortados en varias inciſuras de ſu cuerpo, á modo de anillos que ſe alargan y ſe encogen para ſu movimiento, tanto en los reptiles que andan arraſtrando, como en los que tienen pies. Tambien ſe llaman Inſectos aquellos animales que deſpues de cortados en partes viven cada una de ellas ſeparada de las otras por algun tiempo, como ſon las vivoras, las lagartijas y otras ſavandijas. Algunos Filoſofos dicen que los inſectos reſpiran por los poros de ſu cuerpo, en donde tienen una eſpecie de pulmones, por lo qual viven algun tiempo ſeparadas dichas partes; y otros que aquel movimiento conſiſte en llevar cada parte cierto impulſo de eſpiritus comunicados del corazon ó cerebro, el qual continùa en ſu accion haſta que ſe diſipan, y que de eſte modo proſigue la circulacion de la ſangre ò humor que les dá vida.

2 Para probar que reſpiran por los poros, refiere el Doctor Pedro Polinier Medico Pariſienſe en ſus cien experiencias fiſicas una con un guſanito, que haviendole untado con aceyte ſe murió, atribuyendolo á que eſte liquido como es craſo y ramaſo le embaraza la reſpira-

racion, y por esso le mata, cuyo sucesso se vé à cada passo en los Gusanitos de la Seda; pues si por accidente les cae una gota de aceyte, no solamente mata al que le cae, sino á los que este vá untando. El Abate Pluche dice que el Gusano de la Seda tiene sus pulmones por los costados y los poros ó bocas por donde respira. Vea el curioso su Obra intitulada *Espectàculo de la Naturaleza*, en el tratado de Insectos, y hallarà otras observaciones.

3 De este nombre Insecto me valdré indiferentemente para su descripcion. Y asi digo que este como todos los demás fue criado en el principio del Mundo, á quien dió Dios la virtud de su propagacion, quando mandó á todos que creciessen y se multiplicassen: unos naciendo de la union de macho y hembra vivos, á quienes dicen viviparos, y á otros poniendo su cresa ó huebos, los que avivan con el calor de los padres ò de las personas, y algunos por sí solos á sus tiempos, á quienes llaman oviparos. De esta clase son los de la Seda, los que à su tiempo ó por el calor que se les dà reviven ó se avivan del huebecito que el año anterior pusieron (que es el del tamaño de un grano

de

de moſtaza, aunque ovalado) de cuya ſubſtancia al calor que ſe les dá como á los de Gallina en Egipto (donde al calor de los hornos avivaſe multitud de pollos) nace un Guſanito como una hormiga pequeña, como lo demueſtra la letra *A*, (*Lam.* 3.) y de color negro; y ſegun he obſervado es en eſta forma. Aumentandoſe y dilatandoſe con el calor la ſubſtancia que en sí encierra el huebecito, toma la forma de viviente, y no cabiendo en tan eſtrecha carcel, rompe con la colita el caſcaroncillo, como el pollo con el pico, y á fuerza de repetidos movimientos ſolicita ſu libertad, y para ello luego que ſaca los pies, ſe aſe con aquellas imperceptibles garras à la parte mas proxima para deſechar del todo el caſcaroncillo de la cabecita y quedar enteramente libre: de lo que ſe infiere que la poſtura que tiene en ſu formacion es enroſcado à modo de eſpira ó voluta.

4. Luego que nace por inſtinto natural buſca para ſu conſervacion el alimento á que ſe inclina, à mi parecer mas por el olfato que por la viſta, pues no le he podido encontrar eſte ſentido con el Microſcopio, y ſi le tubiera ſe valdria de èl para ſus operaciones, y no tro-

pezàra con el hozico en qualquiera objeto; cuyo tope le hace retroceder como à los ciegos para ſeguir ſu peſada marcha por otra parte.

5 No ſolo carece eſte Inſecto del ſentido de la viſta, como queda dicho, ſino tambien del oído, pues aunque ſe altéra al movimiento del ayre impelido con demaſiada violencia, como un trueno fuerte ó golpe ruidoſo de campana ù otro, lo miſmo ſucede á qualquier edificio, haciendole menear ó temblar, como es notorio; pero tiene los otros tres ſentidos olfato, guſto y tacto. Aſsimiſmo tiene las paſsiones del ánimo, como la quietud ò ſueño, ſi aſsi ſe puede llamar la ſuſpenſion que hace de comida á comida, quando levanta la cabeza y ſe eſtà quieto: tiene dolor, el que ſe conoce en los movimientos que hace quando eſtà herido: tiene temor, porque ſe vé quando eſtàn para caer que ſe aſen con ſus garras á las partes mas proximas para eſcuſar el golpe, como tambien quando alguien los quiere coger: tiene triſteza, pues ſe ven cuidadoſos quando les falta el alimento, y andan con anſia buſcando la hoja; y finalmente tienen alegria y amor, porque quando ſe les echa de comer acuden con pron-

prontitud á la hoja en que ſe complacen, como tambien quando ſe les dan zahumerios de coſas aromaticas, &c.

6 Al nacer el Guſano ſe conoce ſi nace ſano ó enfermo. La ſeñal de ſanidad es ſer ſu color negro, y la de enfermedad ſer acanelado ò pagizo obſcuro: los de eſte color ſe van quedando muertos debaxo de la hoja, ó por haber abraſado la ſimiente con demaſiado calor, ó por los malos humores de las perſonas que la ſacan, como ſe dirá deſpues.

7 Aſsi eſtos Inſectos como las Abejas y la Cochinilla, &c. ſe han hecho domeſticos por la utilidad que de ellos han recibido y reciben los hombres, pues ſi no fuera por ella ſe criàran como los demàs ſilveſtres, por lo que no extraño que en la China ſe criaſſen en los arboles, como la Oruga y otros Inſectos en Europa; pero aunque ſea aquel clima proprio para ellos, no dexarian de padecer mucho, particularmente en la eſtacion humeda que alli tienen, en la que ſon repetidas las lluvias y otras intemperies é inclemencias de los tiempos, y todas contrarias à eſte Inſecto. Reconociendo eſto los Chinos ſe aplicaron á domeſticarlos, cuidan-

do del culto de las Moreras para ſu paſto y fertil coſecha de la Seda (como lo dan á entender las Cartas edificantes) no debiendoſe dudar que todos los animales domeſticos ſe aumentan mas con el cuidado de los hombres, que los ſilveſtres ó feroces que viven á ſu libertad, ſegun ſe vé por experiencia; y á no ſer aſsi no tubieran los Chinos tanta abundancia de Seda como tienen, pues ſus veſtiduras ſon por lo regular de eſta materia, y aun el papel en que eſcriben, y les ſirve para otros uſos.

8 Es comun opinion que eſtos Inſectos ſe deſcubrieron en la China, dexando à parte ſi fue en los Pueblos llamados Seres, pues para mi es fabula. Lo que refiere Procopio es que en el ſiglo quinto en tiempo del Emperador Juſtiniano llevaron à Conſtantinopla la ſimiente dos Monges de la Aſia, de donde ſe fue comunicando eſta eſpecie á la Perſia, y de alli á la Grecia y á ſus Islas Orientales, y en particular á la que llaman Coa ò Cea, que à mi parecer es la de Candia ó Creta, pues no la he podido hallar con ſemejante nombre en Toloméo; y puede tambien ſer la Isla de Scio, por ſer eſta de las mayores, y en donde habia mas comercio,

y que de esta Isla passó à la de Sicilia en tiempo de Roderico Siculo; porque en la Historia de este, que escribió Hotòn Frisingense (citado por Cascales en la de Murcia) dice, que habiendo Siculo ganado en la Grecia las ilustres Ciudades de Atenas, Corinto y Tebas, trajo á Sicilia muchos cautivos, y entre ellos trabajadores y criadores de Seda para enseñar á los Sicilianos, y que esto fue por los años de 1050. segun Riccio en el libro de los Reyes de Sicilia, de donde vino á España esta riqueza, ignorandose en que tiempo; pues aunque Cascales dice en su referida Historia, que tenia por cierto no habria doscientos años cabales que se criaba Seda en España quando la escribió, fundandose en que no habia encontrado en el Archivo de la Ciudad pleytos sobre este assunto, no me satisface, porque à Francia se llevó la Seda en tiempo de Luis XI. que fue por los años de 1462. y Enrico Segundo, que reynò por los años de 1547. fue el primero que se puso medias de Seda en las bodas de una hermana suya, y mucho antes la habia yá en España, en donde el año de 1535. se criaba con abundancia; pues Hernan Cortés, Marqués del Valle,

lle-

llevò la ſemilla al Reyno de Mexico poco deſpues de ſu conquiſta, y la primera Seda que ſe crió en él fue en la Villa de Coyuacan, donde por la poca práctica no diò mucha utilidad; pero ſe tiró á conſervar la ſimiente por el zelo que dicho Cortés tenia en aumentar eſta eſpecie y los demás animales y plantas de Eſpaña que conduxo á ſu coſta, haſta que Don Antonio de Mendoza, que fue por Virrey á la Nueva Eſpaña el dicho año de 1535. como hombre que ſe habia criado en Granada, y que conocia la utilidad de eſte genero, favoreció las crias de la Seda con tanto ardor, que ſe aumentó en breve y ſe cogia en grande cantidad; y por eſto concedió á Martin Cortès el Pueblo de Tepexe por veinte años, para que alli y en Guazogingo plantaſſe Morales, lo que tambien permitió á los Encomenderos, à fin de que enſeñaſſen à los Indios á criar Seda. A la Miſteca llevó la ſimiente Doña Maria de Aguilar muger de Don Franciſco de las Caſas, á quien ſe la dió el dicho Marqués del Valle, y con ella criò ſeda en el Pueblo de Yanguitan: cuya relacion hace Don Gonzalo de las Caſas hijo de los ſuſodichos, en ſu Arte nuevo de criar la Seda,

que

que eſcribiò en el Reyno de Mexico, y le trae incluſo en ſu Agricultura Alonſo de Herrera. Eſta es la carrera que ha andado la Seda, deſde ſu origen en la China, atraveſando toda el Aſia y la Europa, haſta llegar à la America, y como de eſta a la China no hay mas tierra firme, concluyó la vuelta del Mundo con felicidad en ſu viage.

9 Volviendo ahora à continuar la deſcripcion de dichos Inſectos, digo que eſtos luego que nacen comen por eſpacio de ocho dias, y paſſados eſtos dexan de comer, no, como dicen, porque duermen, ſino por diſponerlo aſsi la naturaleza para dar tiempo á que crien nueva piel y deſechen la primera con que nacieron, como ſucede á las culebras; y para eſto ſe les empieza à ſeparar dicha pielecita por el caſcaroncillo de la cabeza por lo alto, y eſte en ſu deſcenſo les tapa la boca y les impide el comer, y en eſta ſuſpenſion eſtán dos dias poco mas, en cuyo tiempo ſe les ſeca el caſcaroncillo y ſe cae, quedandoles libre la cabeza; la que deſembarazada de la caſcarilla (que tambien la muda) y deſpegada la nueva piel de la anterior, ſolicita deſecharla, lo que logra á fuerza de va-

rios

rios movimientos que hace, encogiendose y alargandose en los proprios musculos ó anillos de que se compone su cuerpecito, hasta salir enteramente de su antigua camisa, la que queda como un guante quando se saca de la mano y se arruga; pero el Insecto con mayor aumento en su cuerpo, como lo demuestra la letra *B*, (*Lam.* 3.) y de color acanelado.

10 Despues de esta casi nueva vida sigue comiendo por otros siete ù ocho dias: vuelve á suspender el comer y sucede lo mismo que en la primera estacion, mudando nueva piel ò camisa, y aparece mayor en cuerpo, como lo manifiesta la letra *C*, (*Lam.* 3.) y de color pardo.

11 Prosigue comiendo otros tantos dias ò mas, segun el tiempo, y luego descansa otros dos ó tres, en cuyo intervalo se muda camisa y queda con mayor corpulencia, como parece por la letra *D*, (*Lam.* 3.) y de color ceniciento.

12 Continúa comiendo; pero con tanto excesso, que en sola esta temporada come mucho mas que en las dos anteriores juntas: llega al descanso, suspende ó duerme, muda de ropa y aparece de mayor tamaño, como lo dá á entender la letra *E*, (*Lam.* 3.) y de color

blan-

blanco algo obſcuro, aunque tambien quedan algunos de color moreno, à los que llaman *Berrendos*, por ſer del color de los Mulatos ò Negros, à quienes dan eſte nombre en Murcia; y dicen ſalen de la ſimiente del capullo blanco.

13 Yá ſolo le queda la ultima eſtacion, y para hacerla come con tanta anſia, que ſolo en el termino de ſiete ó mas dias (ſegun el tiempo) conſume doble forrage que en todas las anteriores juntas; de forma que ſi ha conſumido dos onzas haſta recordar de las quatro; neceſsita de quatro en la que llaman freza mayor. Llega al termino, en el qual ſe diſtinguen mas bien las partes que componen la extructura de ſu cuerpo, que conſta de ocho muſculos ò anillos, y otro mayor que lo arruga, y forma una elevacion que parece cabeza, y el cuello y la cabecita y en la cola (que es aſpada ó bicornata como la de algunos peces) tiene dos pies, con los que empieza ſu movimiento para andar, á mas de los ocho que deſde el tercer anillo haſta el ſexto le acompañan: en el ſegundo anillo proximo à la cola ſe eleva una puntilla á modo de eſpina de roſal, cuya forma demueſtra la letra *F*, (*Lam.* 3.) y en ſu ultimo anillo pro-

ximo al cuello por una y otra vanda tiene otros ocho pieſecitos que le ſirven de manos para ſus operaciones; cuyos pies y manos en grande, viſtos con el microſcopio, repreſentan las letras *L M*, (*Lam. 3.*) como aſsimiſmo la cabeza la *O*, (*Lam. 3.*) la qual conſta de un caſcaroncito ó craneo del tamaño y color de un cañamon, y en ella, viſta de frente, ſe percibe la boca que es perpendicular, formada por dos mandibulas ò ternillas, dentadas à modo de ſierra, con las quales, al movimiento de dos muſculos para abrirla y cerrarla, corta la hoja con mucha prontitud, valiendoſe de dos bracitos que tiene á ſus lados, y termínan con dos uñitas cada uno para mantener perpendicular la hoja, la que entra en una ciſura ò abertura que tiene en el labio alto; todo lo qual demueſtra la dicha figura, como tambien tres balbulas ó begiguitas que tiene debaxo de la boca, diafanas y de color de ambar, ſiendo la de enmedio por donde vomita las dos ſubtiliſsimas hebras de la Seda, formadas del humor glutinoſo de cada uno de ſus ventriculos, las quales une con las manecitas del cuello para darles mayor conſiſtencia.

14 Luego que ha acabado de comer, ſe

diſ-

diſpone à fabricar ſu hoſpicio, ó por mejor decir ſu ſepulcro, y huyendo del cebo buſca el ſitio para fabricar ſu caſa; y empezando à ſacar los materiales de ſus proprias entrañas, hace un recinto para ſu defenſa, que aunque delicado es baſtante à lo que neceſsita: eſte le ſirve de ſuſtentàculo y de cimientos á toda la obra de ſu ultima habitacion, la qual empieza de eſta forma. Colocado à ſu guſto entre las ramitas de la boxa que ſe le pone, empieza à pegar en ellas una hebrita ſutiliſsima del humor viſcoſo que le ſale por la boca de los dos ventriculos de que le dotó la naturaleza, producido de la ſuſtancia mas glutinoſa de la hoja que comió, quedando la demás para ſu nutrimento; y es de advertir que dicha hebrita la lleva ſiempre como de prevencion deſde pequeñito para aſirſe en caſo de neceſsidad à la parte mas proxima y eſcuſar una caída peligroſa, como hace la araña y la oruga. Eſta hebra, que ſuponemos yà aſida ó pegada á la ramita, la dirige á otra parte y la pega, valiendoſe para ello de las manecitas ó pies delanteros, y de alli á otra y otras, &c. alargando y encogiendo el cuello en varios movimientos, y formando una eſpecie de red

de baſtante àmbito para colocar enmedio ſu manſion.

15 Es coſa muy primoroſa y de grandiſsima complacencia el vér no ſolo la ſolicitud con que trabaja eſte animalito, ſino tambien ſus movimientos de cuerpo y cuello á todas partes, y como ſe ayuda con los pieſecitos que le ſirven de manos para aſir, dirigir y unir en una las dos hebras que le ſalen de los ventriculos; pues de aqui ſe infiere ſeguirá el miſmo metodo haſta la concluſion del capullo, en donde ſe nos oculta: el qual empieza á formar eſtrechando mas la urdiembre de la red con puntos mas unidos, y dexando àmbito capaz para sí. Aqui ſigue lo regular de la obra, y como grande Arquitecto delinéa un obalo de ſingular figura (ſi no le perturba otro compañero como deſpues diré) y ſiguiendo ſu fábrica ſe encierra dentro, y nos oculta ſu trabajo, ſolo sí parece que hace ſus deſcanſos, pues cortando un capullo y deſpegandole por el canto ò grueſo, ſe reconocen quatro, ſeis ó mas hojas (ſegun lo mas ó menos robuſto que es el Guſano) las que ſe ſepáran con facilidad, de lo que ſe infiere lo dicho.

Eſta

16 Esta obra la concluye en quatro ò cinco dias á no estorvarlo el tiempo, lo qual se conoce en que meneando despues de ellos el capullo, se percibe que está suelto el Gusano, y suena el golpeo de una parte á otra como en la piedra de la Aguila la que en sí encierra: y á los dos ó tres dias de su ultimo trabajo muda la piel ó camisa, y con ella dexa los pies enteramente, como se reconoce en la letra *G*, (*Lam.* 3.) y vista con el microscopio es como en *H*, (*Lam.* 3.) por donde se ven con mayor distincion los pies y la camisa como un trapo arrugado, quedando trasformado el Gusano en embrion ó ninfa, como se reconoce en la letra *I.* (*Lam.* 3.)

17 Este es verdaderamente un metamorfosis de los mas singulares que se pueden vér, pues adquiere la forma de ninfa cubierta de una subtilissima camisa de color canelado, que trasparenta la configuracion del nuevo Insecto que há de salir, en la qual permanece por tiempo de catorce á diez y seis dias, y passados se desnuda de dicha camisa, que queda con la misma figura, y renace una Maripósa muy blanca, bellosa, con quatro alas, seis pies y dos pena-

chos en la cabeza como plumitas, á modo de cuernos, como lo denotan las tres *JJJ*, (*Lam. 3.*) de frente, perfil y vientre, cuya delineacion ſe vé en grande por la *K*, (*Lam. 3.*) ſegun la repreſenta el microſcopio, con toda la cabeza, en cuyos ojos ſe reconoce una multitud de quadritos, que parece cada uno de ellos una pupila, pero opaca y ſin diafanidad; por lo qual y por repetidas pruebas que he hecho ſe conoce, no le ſirven para ver, ſino para adorno y gracia á la cabecita: ſiendo la naturaleza tan admirable en ſus obras, que en muchas de ellas nos confundimos ſin penetrar ſus arcanos. No ſucede aſsi á la moſca, que con los ojos que tiene vé con grande perſpicacia los objetos que ſe le preſentan por toda ſu circunferencia, y eſto por ſer ſus pupilas diafanas. Entre los penachos de la cabeza le cae un capucho peludo y afelpado, que remata en punta ſobre el hocico, todo lo qual ſe reconoce por el dibujo.

18 Luego que ſe ha formado la Mariposſa, que llaman Palomita, arrima la boca á uno de los extremos mas débiles del capullo, y con el humor liquido que le reſervó la naturaleza para libertarſe de ſu calabozo, lo baboſea y ablanda,

y con la ayuda de ſus pieſecitos lo rompe à los tres dias, y ſale á continuar ſu propagacion; y como de unos capullos ſalen hembras y de otros machos, ſe unen y ſe forman los huevecitos que deſpues ponen las hembras, las que ſon mayores que los machos, aunque eſtos mas vivaces, pues el movimiento de las alas es tan velóz que apenas pueden diſtinguirſe; pero luego ſe rinden, porque al primero ó ſegundo dia mueren, y al tercero ó quarto las hembras, deſpues de haber pueſto ſu creſa, que por lo regular ſon de 250. haſta 500. huevecitos poco mas ò menos: los quales ſe forman en los ventriculos del humor glutinoſo de que ſacaron la Seda, pues ſalen de las membranas donde fue el depoſito de dicho humor, como lo tengo reconocido; y el ſalir mas ò menos huevos depende de la mayor ó menor robuſtéz de la Mariposa, ſegun varias obſervaciones que he hecho: de lo que ſe colige que reſerva la naturaleza determinada porcion para la formacion de los huevecitos, y aqui fenece ſu vida haſta el ſiguiente año.

19 Finalmente, para concluir ſu deſcripcion digo que (á mi parecer) es de complexion ó tem-

temperamento frio y humedo, lo qual se infiere tanto por el color blanco de su cuerpo, quanto por la pesádéz de sus movimientos; y aunque se me pudiera oponer que nace negro y es vivaz en sus acciones, respondo que esto dura poco, porque el color se muda en breve, aquel corto movimiento se suspende, y le queda aun menos que á la Tortuga. Tambien me se puede instar que la Tortuga por ser de complexion fria y no tener actividad en el estómago para la digestion, no come en muchos meses, y este Gusano come mucho; á cuya instancia digo que es cierto el que come mucho; pero lo que come lo expele sin digerir, como se reconoce por lo que excrementa, pues salen los bocados de la hoja como los come, y solo dexa en el transito del ventriculo la substancia precisa á su nutrimento y al deposito del humor glutinoso de la Seda. Por cuya razon le es contraria la humedad y frialdad excessiva, como consta por la experiencia; aunque tambien confiesso que el calor en demasía le sofoca y abochorna; pero qualquiera extremo daña. Y aunque todavia se me puede arguir que la gota que llaman de Inglaterra se saca de los capullos de la Seda, la

qual se aplica para las enfermedades capitales que proceden de frialdad, respondo, que no es lo mismo el capullo que el Gusano; y aunque lo fuera, digo que todas las cosas constan de los quatro principios ó elementos, y separandose del capullo lo terreo, humedo y frio, le queda solo lo sulfureo, salitroso y volatil que causa dicho efecto. Esto es quanto alcanza mi limitada capacidad, y estimaria que otro adelantasse mas para mi enseñanza, y le daria las gracias.

20 Esto basta para la descripcion del Insecto de la Seda y sus operaciones en general, omitiendo la anotomia interior del corazon, pulmones, ventriculos y modo de la digestion y su distribucion por mi ninguna inteligencia en esta facultad, pues aunque he abierto algunos, todo se confunde, y solo por indicios inciertos se dice lo que no piensa la naturaleza. Lo que sí es cierto, que esta hace sus funciones de comer, digerir y distribuir las diferentes substancias que en este Insecto se separan: unas al nutrimento y su aumento; otras al deposito de la materia viscosa de donde se forma la Seda, y otras finalmente al excremento que resulta de

las anteriores. Las demás circunstancias se irán explicando con toda individualidad por lo que mira á su cria y otras particularidades.

DIGRESION.

21 VArios modos ha dado la Naturaleza á los vivientes para conservar su especie; pero á los Insectos con particulares circunstancias, por lo que, aunque parezca salirme del intento, me tomo el permiso de hacer relacion de algunos, creyendo no se tendrá á mal esta digresion; y asi digo, que con el motivo de hallarme en el campo este año observé lo que sucede en los Gusanos que se crian en las plantas, que por lo regular se trasforman en Mariposas, y estas propagan su especie desnudandose de sus pieles como los Gusanos de la Seda; pero lo mas admirable es el modo de esta mutacion en los Gusanos que se alimentan de las malvas, pues en dexando de comer, huyen de dicha planta, y buscando algun edificio ò pared se suben á ella, y con un aguijón que sacan del medio de la colita (que es bicornata como la de los Gusanos de la Seda) se

ſe fixan con tanta firmeza en el yeſſo ó cal, que al deſaſirlos ſe trae conſigo la cal, ò yeſſo, como quando ſe deſclava una tachuela: de eſta forma aſidos ſe deſpojan y queda la ninfa colgada, y à los ocho ó diez dias ſale la Maripoſa y ſe queda la camiſa pendiente de ſu aguijon. Eſte Guſano es del tamaño del de la Seda quando ha recordado de las tres: conſta de doce muſculos ó anillos, los ocho con pies como los de la cola, los tres proximos á la cabeza con otros ſeis que le ſirven de manos: eſtà pintado de colores negros y anteados en quadrillos deſde la cola à la cabeza, es muy belludo, particularmente en las manchas negras, de las que le ſale un hiſopillo à modo de cerdas del miſmo color, y por los coſtados tiene tres carreras de pintas mas claras: ſe enroſca en forma de anillo, recogiendo los pies en el centro, y de los miſmos colores de ſu cuerpo ſalen matizadas las alas de la Maripoſa con el primor que acoſtumbra la naturaleza en otras que á cada paſſo ſe nos preſentan.

22 Al principio de eſte ſiglo (ſegun he tenido noticia) hizo en Roma particular eſtudio un Aleman en punto de Maripoſas, para cono-

cer por los colores de ſus alas de qué planta eran. A eſte fin ſe ſalia al campo por la Primavera en buſca de Guſanos, los que cogia con parte de la planta en que los hallaba para alimentarlos con ella, eſcribiendo el nombre de la yerva ſobre la caxita donde los ponia, para no equivocarſe en el cebo que debia dar à cada uno haſta ſu trasformacion en Mariposas, las que dibujaba con los miſmos colores, y eſcribia encima, *Mariposa de coles, de lechuga, de ruda, &c.*

23 Los Abejorros para hovar ſe encierran en cañutos que forman de barro, á modo de piñones con caſcara, ó como datiles pequeños, à la manera que hacen las Golondrinas ſu nido, de los que ſalen á ſu tiempo de los huevos que alli déxaron el año antecedente. Y lo miſmo hace la Langoſta en el cañuto que forma dentro de la tierra con ſu propria humedad, introduciendoſe en ella ayudada del macho.

24 La Oruga y otros Guſanos que ſe crian en los arboles conſervan ſu creſa entre redes ó bolſas que à eſte efecto fabrican, yá en los frutales, yá en los pinos y otros arboles.

25 Las Abejas y Abiſpas fabrican de cera

ò betun ſus caſillas de ſeis angulos ó exagonos, con tal proporcion que el mejor Geometra con el compás no los haria mas exactos, y en ellas ponen ſus huevos.

26 Otros los ponen en las ramitas mas delgadas del arbol ó planta que pertenece à ſu naturaleza, formando al rededor de ellas una eſpecie de anillo en eſpira, con la mas perfecta union y ſimetría que es imaginable: en donde deſpues de haber ſalido el Inſecto quedan los caſcaroncillos pegados con el humor viſcoſo que los acompañò al tiempo de ponerlos la Mariposa, y rotos por donde ſaliò el nuevo Guſanillo, que es ſiempre por la parte exterior. Yo tengo dos ramitas de eſtas, y las conſervo de mucho tiempo á eſta parte, ſolo por la curioſidad de hacerlas ver con el microſcopio, para que ſe alaben las obras del Señor y ſu Omnipotencia.

27 Finalmente, con el motivo de las diputas que ſe ofrecieron catorce ó diez y ſeis años há ſobre las Flores de la Ermita de San Luis del Monte, ſita en el Principado de Aſturias y Obiſpado de Oviedo, de ſi lo eran ó no, para certificarme de la verdad eſcribi una carta al Fiſcal

de

de dicho Obiſpado, que lo era entonces mi amigo y payſano D. Franciſco Xavier Hermoſilla, natural del Obiſpado de Siguenza, ſuplicandole me remitieſſe algunas de dichas Flores, lo que executò puntualmente, enviandome ocho ó diez, pueſtas en una caxita, pegadas ſobre una oblea; y eſta tambien en el fondo de dicha caxita con mucho aſeo: diciendome, que no ſolo ſe hallaban en dicho Santuario, ſino tambien en los Horreos (que aſsi llaman en aquel Principado á los Graneros en alto) y en otras muchas partes de aquel territorio. Recibilas con gran guſto, y ſin perder tiempo las obſervé con el microſcopio (que es de baſtante aumento, pues un grano de moſtaza lo hace parecer como un huevo de Gallina) y hallé que dichas decantadas Flores, caſi imperceptibles à la viſta natural, eran un agregado de huevecitos, en unas de tres, en otras de mas, haſta ſiete y ocho, y eſtos pendientes de un ſutiliſsimo filamento, del que ſe ſoſtenian, y todos unidos en ſu principio á modo de un ramillete de flores con ſus palitos atado, el qual les ſirve de fundamento para aſirſe en parte firme, por ſer ſu materia glutinoſa. Viſtos eſtos con el microſcopio referido, reconocí

con

con toda diſtincion los filamentos del grueſo de una hebra de Seda, y los huevecitos del grandor de una almendra poco mas, agugereados y vacíos, por donde ſe reconocia haber ſalido el nuevo Inſecto; de cuya magnitud expreſſada, cotejada con el aumento del grano de moſtaza que queda dicho, ſe puede inferir la pequeñéz de dichos huevecitos y ſus filamentos, quando una hebra de Seda muy ſutíl regiſtrada con el referido microſcopio parece grueſa como una madegita. Aſſegurado de que no eran flores, ſino la creſa referida, ſolo me quedó la admiracion para contemplar los diverſos modos que el Altiſsimo tiene de proceder en ſus obras, y para alabarle por tan ſingulares maravillas, que ſi en las coſas que perciben nueſtros ſentidos hallamos tanto que admirar, ¿qué ſería ſi llegaſſemos à entender la caſi infinita multitud de Inſectos que ſe nos ocultan, y de que eſtá poblada la Atmosfera que nos circunda? Cierto es que no hay capacidad que pueda comprehenderlo, y menos el modo que cada una de eſtas eſpecies tiene para conſervarſe. Pues ſiendo eſto cierto, contentemonos con alabar al Todo Poderoſo, Hacedor de quanto hay criado, viſible è inviſible, ele-

van-

vando nueſtra mente para mas bien conocer nueſtra pequeñéz á viſta del infinito poder de Dios.

28 Parecióme muy de mi obligacion, en atencion al favor recibido por dicho D. Franciſco Xavier Hermoſilla, correſponderle, remitiendole un dibujo de una de las llamadas flores, ſegun el tamaño en que la demoſtraba el microſcopio, y no dudo lo haría ver à diferentes perſonas de aquella Ciudad y Principado, para que ſe aſſeguraſſen no ſer flores, que ſi lo fueran ſe compondrian de hojas y no de caſcarones de huevo, como ſe ha reconocido; y porque me perſuado á que muchos lectores aficionados à Fiſica experimental ò curioſos no dexarán de guſtar de eſtas noticias, las pongo aqui, y ſeã para alabar al Omnipotente Autor de todo lo criado.

§. I.

De la ſimiente y ſu conocimiento.

PRimeramente y ante todas coſas hemos de ſuponer la ſemilla ſacada del año anterior (el modo de ſacarſe ſe dirà deſpues)

de-

debiendo ser esta de la mejor calidad, lo qual se conoce en su color que debe ser azul aplomado, sin granos blancos ó muy pocos, pues estos no tienen el fomento del macho, y son como los huevos de Gallinas que no tienen Gallo, de los quales no nacen pollos por faltarles la principal circunstancia, que es la union de macho y hembra, que debe concurrir en la generacion de todo animal. Yà considero que no se puede lograr el que todos los granos sean azulados; pero lo prevengo para que se elija la que menos blancos ó alimonados tenga; y en caso de tener muchos se remediará con poner alguna mas á avivar, à fin de que supla por los blancos que son inutiles. Debese tener gran cuidado de no comprar la simiente de persona que no sea conocida y de buena conciencia; no sea que la haya sacado de chapas, ó pitos, ó palomita enferma, de donde viene el salir mala la Seda, y lo mejor es sacarla cada uno á su satisfaccion.

2 Esta simiente, yà se ha dicho es del tamaño de un grano de mostaza; pero obalada, y en llegando el tiempo de avivarla, se iràn disponiendo los utensilios de la habitacion don-

de deben ponerſe los Guſanos, que ſerà en la forma ſiguiente.

§. II.

De la limpieza en la habitacion de los Guſanos.

1 PRimeramente ſe limpiará la Caſa ó Barraça donde ſe han de alojar, quitandole las telarañas del techo y paredes, y barriendo el ſuelo las veces que ſea neceſſario: deſpues ſe ha de reconocer, ſi hay hormigueros, ratoneros, ú otros agugeros por donde puedan entrar lagartos, culebras, ſabandijas ó qualquiera otro animal nocivo: porque eſtos ſe comen los Guſanos, y como ſon pequeñitos los conſumen y hacen grandiſsimo daño; y para remediar eſte inconveniente, ſe ponen cebos de harina cernida en platos ó tieſtos repartidos por la Barraca ó Caſa, los quales ſe reconocen todos los dias, y ſi ſe vé la comen, ſe dexan eſtár, y en caſo neceſſario ſe les añade mas harina; y eſto por tres ó quatro dias, y conſtando que acuden al cebo ſe les buelve á poner harina eſpolvoreandola por encima con arſenico,

ó ſolimàn; y como eſtán aſegurados de que la anterior no les hizo mal, comen ſin reparo y ſe mueren. Lo miſmo ſucede con el queſo rallado: otros ponen ratoneras, otros granos de panizo, ò maiz, cocidos con hojas de baladre ó adelfa ò con arſenico: y otros paſás con ſolimàn enmedio, &c. Pero ſi deſpues de algun tiempo no ſe conoce haber tales ſabandijas, ſe tapan todos los agugeros y ſe buelve á barrer. Y por lo que toca á los hormigueros, ſe caban y ſe les echa agua hirbiendo, ſe apiſona la eſcabacion con firmeza, y queda la habitacion diſpueſta para poner los Guſanos con ſeguridad.

2 En eſte tiempo, que ſerá quince ó veinte dias antes de poner los Guſanos à avivar, ſe ſaca la xarcia de los Zarzos à que les dé el ayre, Sol y ſereno; y aunque llueva ſobre ellos mejor, barriendolos y limpiandolos cada uno de por sí, á fin de que ſe les quite qualquiera mal olor y ſe purifiquen; pues aunque ſe barren deſpues del deſemboxo para alzarlos, ſe ſuele hacer eſto de priſa y no quedan muy limpios, y aunque lo queden, ſe paſſa un año deſde que ſe alzan haſta que ſe buelven á ſacar.

§. III.

Del modo de armar las Andanas.

1 LImpia yá la habitacion en la forma referida, se arman las Andanas, poniendo seis zarzos uno sobre otro, á distancia de media vara ó poco mas de alto á baxo, y asegurandolos desde las gavetas á los pilaritos con sogas ò lias, con lo que queda formada una Andana. Y assi se continúa con las demás de un lado de la Barraca, llevando los zarzos unidos é iguales por los cantos de una andana con otra; despues se enraygona y se arman las del lado opuesto: y està dispuesto el alojamiento para los Gusanos, todo lo qual queda explicado por menor en el Alfabeto.

§ IV.

Còmo se aviva la simiente de los Gusanos.

1 EN llegando el tiempo de avivar la simiente (que serà por regla general en todos los climas quando empiezan las Moreras

à pulular, y tomar cuerpo las hiemas, que llaman agarbanzarſe) ſe pone en una talega ó almohada limpia de lienzo; ſe ata ó coſe la boca y deſpues ſe eſtiende igualmente y ſe mete entre los colchones (que deben eſtár muy limpios y labada la lana para que depongan qualquier mal humor que puedan haver tomado en el diſcurſo del año) á los pies de la cama, donde vá tomando calor poco à poco: y aqui ſe mantiene haſta que las hiemas de las Moreras empiezan á formar hogitas; y entonces ſe vá ſubiendo mas arriba, templando el calor à proporcion del aumento de la hoja. Reconoceſe la ſimiente, y ſi và aclarando el color, quedando como ceniciento, ſe pondrà en la cauza (aunque mejor es ponerla deſde el principio, porque de ponerla en talega eſtá à rieſgo de ahogarſe, por oprimirſe y faltarle el ayre ò ambiente que es preciſo para la formacion) la qual eſtará de antemano embarrada con boñiga de Buey, muy por igual y ſin aberturas ò rendijas, y eſtendiendo en ella la ſimiente ſe pondrá encima el avivador, y cubierta con ſu tapadera ſe embolverá con una bayeta ó paño para ſu abrigo, aunque es mejor con una zaleſa ò zamarra ſe vá

ſu-

ſubiendo poco á poco de los pies de la cama ázia la cabecera, reconociendola todos los dias y noches para vér ſi ſe aviva; pues en tal caſo ſe le pone hoja ſobre el avivador en cogollitos ó borrones, para que los Guſanos vayan ſubiendo á comer, los quales luego que la huelen ſuben por los agugeritos del avivador y ſe pegan à la hoja; y en eſtando eſta cubierta de ellos, ſe ván ſacando de la cauza y poniendo en pliegos de papel partidos en pedácitos como la palma de la mano (que llaman panecitos) y acabados de ſacar, ſe levanta el avivador y ſe remueve la ſimiente para que la de abaxo no ſe ahogue y tenga mas facil la ſalida el Guſano, y vuelto à poner el avivador ſe echan nuevos cogollitos encima, ſe cubre como antes y ſe pone entre los colchones; y aun ſe le añade ropa quando ſalen de la cama los que han dormido en ella, á fin de que no ſe enfrie la ſimiente, que ſería un gran perjuicio para avivarſe bien. El tiempo en que mas ſe ſaca es por la noche, y eſto por el calor de las perſonas y aſsi por la noche ſe ſacan quatro, ſeis ó mas *ſacadas*; pero de dia ſolo dos ò tres: de lo que ſe infiere que diſminuyendoſe el calor, ſe retarda en avivar la ſimiente,

por

por lo que no apruebo este modo de sacar, à no permanecer uno en la cama para mantenerlo en el mismo grado y que no retroceda.

2 Algunas personas ponen la cauza con la simiente sobre una colmena, la que meten à cubierto dentro de la Barraca ó Casa, y alli se le quita la tapadera que la cubre y solo le queda la primera cubierta proxima à los panales; en donde se coloca la cauza y se cubre con una manta doblada quatro ó seis veces: y en lo demàs se practíca lo mismo de reconocerla de tiempo à tiempo, y ponerle el avivador como queda dicho quando se saça en la cama, y con el calor de las Abejas que siempre es igual, se aviva mejor; pero se advierte que la colmena no esté empollada, por haverse experimentado en este año poner dos cauzas con igual simiente en dos colmenas y haber salido bien la una y la otra mal; y habiendo buscado la causa, se reconociò que la colmena en que se perdió la simiente estaba empollada. Este modo es el mas seguro y sin peligro de enfermar el Gusano; pero enferma si alguno de los que duermen en la cama se resfria y le dá la mas leve calentura, ò tiene malos humores, de lo qual se debe tener grandissi-

ſimo cuidado, por ſer un contagio fatal para eſtos delicados animalitos, que en tal caſo ſalen enfermos, y ſe conoce en el color acanelado claro ó pagizo, debiendo ſer negro, de cuyos Guſanos no ſe debe hacer caſo ni tener eſperanza de que aprovechen; bien que algunas perſonas ſuelen en eſte caſo cebarlos, y luego que han ſubido ſobre la hoja los Guſanos mas ſanos y robuſtos, los apartan y los cuidan, por vér ſi pueden aprovechar algunos, pero malo es tener en los principios de ſu vida contagio que los conſuma: en todo caſo ſi ſe ván quedando muertos debaxo de los cebos, ſe deben arrojar, y buſcar otros.

3 Por no dexar de poner todos los modos de avivar la ſimiente de eſtos inſectos que han llegado à mi noticia, digo que tambien ſe aviva al Sol y entre eſtiercol, pero no apruebo tal coſa: lo primero porque de noche no hay Sol, y aun de dia muchas veces nos le ocultan las nubes: mas de ſacar, y meter la cauza al Sol, pierde la igualdad del calor y ſe deſtempla. Y lo ſegundo por lo que mira al eſtiercol, aunque el calor es igual la hediondez, y qualquiera otro mal olor daña à eſtos animalitos; y aun

por

por esso limpian las Cavallerizas, que están proximas à las Barracas donde se cria la Seda antes que haya Gusanos.

4 Muchas personas suelen aqui labar la simiente, por devocion, en una fuente de la Hermita de nuestra Señora de la Fuen-Santa: si les sucede bien será porque esta gran Reyna atiende á sus sùplicas; pero como puede no ser la súplica atendida por nuestra tibieza, en lugar de ser provechosa esta diligencia, será en lo natural muy dañosa, pues en lugar de darla algun fomento, la enfria. Y asi tengo por mejor el que se labe con malvasía, vino blanco, ù otro de buena calidad, que la vivifique, como advierten algunos que han escrito de esta materia, y por un acaso hay experiencia, que labando la simiente con orines de un niño sano, y robusto, antes de ponerla en cauza, sale muy bien, lo que se ha repetido muchas veces, y siempre con buen exito.

5 Conforme se ván sacando los Gusanos de la cauza á los pliegos yá dichos, se ván colocando en los zarzos unidos, y en cada uno seis ù ocho pliegos en donde se ceban: pero con la advertencia de que los que nacieron los prime-

ros, no ſe ceban al dia tantas veces como los que nacieron los ſegundos, ni eſtos como los terceros, &c. à fin de que coman mas los ultimos que los primeros, para que alcancen á eſtos y ſe igualen, y que vengan á dormirſe à un miſmo tiempo con corta diferencia: y ſi eſto no ſe logra en la primera dormida, ſe ſolicita en la ſegunda ò en la tercera; pero como eſto es quaſi impoſsible, ſe procura à lo menos que ſe aproximen, pues ſi pudiera lograrſe el igualarlos, ſubieran todos à hilar á un miſmo tiempo, lo que jamás ſe vé: y lo regular es en tres, quatro, ó mas dias, y eſto ſegun el tiempo bueno ó malo para ellos. No ſe ha de cortar la hoja con tigeras aunque eſté grande (como hacen algunos) porque es perdida, y á lo mas ſea deſmenuzada con las manos, y nunca recien cogida, por la humedad ò lozanía que tiene.

6 Los cebos que comen en cada eſtacion, ù de dormida à dormida ſuelen ſer de veinte y uno á veinte y quatro; y en eſto tiene tambien mucha parte el tiempo, pues el frio y la humedad los atraſa; y la ſequedad y el calor los adelanta, porque comen mejor, y digieren á ſu modo lo que comen: y por el contrario

con

con el frio y la humedad: aunque para remediar eſtos accidentes ſe hacen lumbres de leña ſeca, que no haga humo (el que les daña mucho) y que no chiſpee, por el peligro de un incendio, ſobre lo que ſe debe poner el mayor cuidado, no apartandoſe de las lumbres mientras levantan llama; y ſe debe entender, que ſi la Barraca ò Caſa donde ſe cria la Seda es de dos andanas por vanda, ſe ponen dos lumbres, la una entre la primera, y la otra entre la ſegunda, y á eſte tenor ſi fueſſen mas andanas, de modo que dichas lumbres comuniquen el calor igualmente á las andanas de una y otra parte, y que la Barraca eſté templada, pues no ſe pueden poner lumbres en tiempo de calor, ni tampoco quando eſtán los Guſanos durmiendo, que yá no ſe ceban; pero luego que ſe reconozca haver recordado la mayor parte de ellos, ſe ceban con una pinta de hoja muy clara, la que ſe vá aumentando á proporcion, y entonces ſe buelven á encender lumbres ſi hace frio. Al principio quando ſon pequeños los guſanitos, aunque haya muchos ſe procura ponerlos en los primeros zarzos baxos, de una y otra parte de las dos primeras andanas, á fin de que con

ſola una lumbre ſe calienten ; pero cerrando dichas andanas con zarzos empinados contra ellas, y mantas, para que ſe contenga el calor en ſolo aquel ámbito, y no ſe eſtienda por toda la Barraca y ſe diſminuya ; y ſe advierte, que como el calor de las lumbres que ſe hacen en el ſuelo, ſe eleva por ſu propria naturaleza, calienta mas en los zarzos altos, que en los baxos, y ſe adelantan mas los Guſanos en aquellos que en eſtos, y aſsi ſuben los pliegos baxos á los altos, y eſtos los baxan de tiempo à tiempo para igualarlos. Tampoco ſe ponen los Guſanos en los ultimos zarzos haſta que ſon grandes, ſino en los quatro baxos, porque no los penetre el frio eſtando en los dos altos, proximos al tejado ó ſiſca, que cubre la Barraca, de donde participan mas del frio exterior, y no alcanza allí yá tanto el calor de las lumbres: en tiempo cálido perciben eſtos mas que los baxos del calor, y es por donde empiezan los bochornos.

7 Tambien es neceſſario, que para el tiempo de ſacar los Guſanos de la cauza ſe hayan templado de antemano las Barracas con lumbres de llama ó braſa, teniendo abiertas las

puer-

puertas y ventanas para expeler la humedad y frio de ellas, y cerrandolas luego porque no se buelva á introducir; pues como los Gusanitos salen calientes, si la Barraca está humeda y fria, se pueden constipar: despues se continuarán las lumbres, pero sin humo como queda dicho, pues de èl les vienen las enfermedades; por cuya razon prefiero la de boñiga de Buey á otras qualesquiera: y aunque es cierto que propongo los sahumerios, y que estos son humos, tambien lo es el que no son continuos, sino solo por poco tiempo los quales por su qualidad aromatica, son benéficos; asi para purificar el ayre pestilente, como para remediar la enfermedad, que por él hayan contrahido los Gusanos.

8 La leña que regularmente se gasta en esta Huerta, es de raíces de lentisco, pino seco y sin cortezas, y de romeros secos, y aun de rajas de morera seca; pero la mejor lumbre es de boñigas de Buey, hechas brasa antes de entrarlas en la Barraca, puestas en tiestos ó braseros de tierra.

9 Previene Don Gonzalo de las Casas en su Tratado de la Cria de la Seda, que para libertar à los Gusanitos quando nacen de los assaltos

tos de ſus enemigos, no ſe pongan en los zarzos, ſino en paneras grandes, y en cada una dos ó tres pliegos; y poniendo una ſobre otra, ſe vayan colocando haſta cierta altura: formando columnas unidas en tres ò quatro cuerpos, y cubriendolas deſpues con mantas: y añade, que de eſta forma, no ſolo eſtán ſeguros los Guſanitos de que ſe los coman ſus enemigos, ſino tambien mas abrigados, y con poca lumbre y menor gaſto ſe logra la ſeguridad. A mi parecer tambien es eſto lo mejor; pero como es dificultoſo el vencer una coſtumbre inveterada, y mas en todo un Reyno, no hé podido conſeguirlo, aunque lo hé propueſto, y ſe vàn con ſu coſtumbre adelante diciendo: aſsi nos han enſeñado ò lo hemos viſto hacer, y lo miſmo ſucede con los arados y modo de ſembrar de Don Joſeph Lucatelo, que trahe el docto Inglès Tull en ſu Nuevo Methodo del Cultivo de las Tierras, traducido en nueſtro Idioma.

10 Los cebos que regularmente ſe dán al dia ſon tres; y ſiendo el tiempo caloroſo quatro ò cinco, porque el calor no los abochorne, que es el mayor peligro que tienen, y en una hora ſe puede perder la Seda: eſto ſucede en la

quar-

quarta dormida por lo regular, y en la freza mayor, y quando ſuben à hilar, y aun quando eſtán hilando: porque el demaſiado calor los debilita y quita las fuerzas, y los ſúfoca, como nos ſucede à noſotros, y á todos los animales que naturalmente buſcan adonde refugiarſe, yà en la ſombra, yá en cuebas ú otras partes freſcas; pero como nueſtros Inſectos no pueden por sí ſolicitar eſte alivio, debemos noſotros ſocorrerlos en ſu neceſsidad: y para eſto ſe procura refreſcarlos con nuevos cebos, con abrir las puertas y ventanas, poniendo en ellas cortinas de lienzo mojadas, y haciendoles ayre con unas ramas de arboles; y quando eſto no baſte, regar á mano la Barraca haſta que ſe temple. Aqui entran las aflicciones de las mugeres que los cuidan, y la ſolicitud para ſu remedio. Todos los extremos ſon vicioſos, y aſsi el demaſiado frio los empece, pero ſolo los detiene; y como eſte ſe puede remediar con lumbres, ſe eſcuſa el daño con mayor facilidad.

11 A los quatro ó cinco dias de haver comido ſe tendrá cuidado de deslecharlos, cuya diligencia ſe executará en todas las dormidas ó eſtaciones, porque eſtos animalitos ſienten

mu-

mucho el mal olor y la humedad, y como en los lechos ſe halla uno y otro, les perjudica: y mas ſi el tiempo es humedo, que muchas veces ſe amohecen los lechos con gran daño de los Guſanos, particularmente ſiendo grandes: y por tanto, aunque la coſtumbre es de deslecharlos una vez de dormida à dormida, les aprovecharía mucho fueſſen dos, y mas en la freza mayor, que como es mucho el excremento, y la hoja que deſperdician con el calor que en eſte tiempo hace ſe fermenta uno con otro, y no ſolo ſe pudre, ſino que los vapores que deſpide de sí ſon cauſa de los bochornos: y aſsi, ſuelen decir los miſmos que los crian en dias de mucho calor: *ſi los ha cogido ſin deslechar, ſe ha perdido la Seda de bochorno.*

12 El tiempo à propoſito de coger la hoja es por la mañana, deſpues que el Sol haya diſipado el rocío, dexandola repoſar antes de cebar, ò teniendola cogida del dia antes, y eſtendida: y ſi tiene mucha ſavia, ſiempre ſe cogerá de un dia para otro, ayreandola ó aventandola algunas veces con los brazos ó con orqueta, para que no ſe caliente.

13 Es cierto que la lluvia ſirve de emba-

ra-

razo para coger la hoja y cebar los Guſanos, y mas quando ſon grandes que neceſsitan mucha, pero eſte accidente ſe remedia de varios modos: el uno es cortar las ramas de las Moreras que ſe han de eſcardar, y ſacudirlas del agua que tengan y colgarlas baxo de cubierto para que ſe enjuguen: el otro es coger la hoja mojada como eſté, y llevandola á alguna Barraca deſocupada ò cobertiza, aventarla con orquilla y rebolverla de una parte à otra haſta que ſuelte la humedad, ó echarla en ſabanas de lienzo, y aſiendo dos perſonas las puntas de cada una rebolverla de un lado à otro, á fin de que el lienzo embeba en sí la humedad, y procurar ſiempre no cebar los Guſanos haſta que eſté la hoja muy enjuta, ni darles la de las Moreras recien regadas por la mucha lozanía que toma.

14 Es muy regular el faltarles á muchos la hoja para acabar la cria de ſus Sedas, ò por haberſeles arroyado, ó por haber echado mucha ſimiente, en cuyo acontecimiento ſe hace preciſo el buſcarla ſea donde fueſſe, y aunque hallada à corta diſtancia es facil ſu conducion; pero ſiendo à tres ò quatro leguas, como muchas veces ſucede, es neceſſario, para que no venga

escaldada ó de modo que pueda dañar á los Gusanos, cogerla de medio dia abaxo, y para que no se caliente dexarla en las sabanas de esparto abiertas y á la sombra hasta puesto el Sol; entonces se abrocharán dichas sabanas y se cargarán para conducirla con el fresco de la noche, y en llegando se vaciaràn y se removerá la hoja, aventandola para que se refresque antes de echarla à los Gusanos, procurando el que no monte á cavallo el conductor sobre las sabanas en que trae la hoja, porque no la caliente ni oprima; pues vá tanto en ello como que puede ofender à los Gusanos.

Primera dormida ò suspension.

15 TOdo lo que hasta aqui vá dicho debe tenerse presente, para que en adelante no nos detenga su repeticion, y assi digo: que á los siete ó mas dias de nacidos los Gusanos se ván quedando dormidos; digo siete ó mas, porque para igualarlos (como he dicho) se les atrasan los cebos á los primeros que nacieron, y por esto no se puede regular el tiempo fixo; pero se conoce en que se ván quedan-

dando los Gusanos debaxo de la hoja y suben pocos à comerla, y entonces se ván suspendiendo los cebos ó se les quitan, y esto es lo que llaman dormir, ó primera suspension para mudar la piel y quedarse con otra nueva, y luego continùan á comer para seguir la segunda estacion. Esto que llevo dicho se conoce mas bien quando son grandes; pero es de advertir, que no se les ha de echar cebo hasta que estén quasi todos recordados, porque se bolverían à desigualar; ni la hoja ha de ser recien cogida, porque se debe considerar que salen de una enfermedad, y por esso el alimento ha de ser de poca substancia, dexando que la hoja esté amortiguada y sin lozanía, pero no marchita, porque les daña, y el primer dia de recordados solo se les echarà un cebo que llaman pintas; lo uno para que los que yà lo estén no coman mucho, y lo otro para dár lugar á que los demás recuerden y no pierdàn la igualdad en su curso. Al segundo dia se cebarán dos veces, y si hace calor y se conoce que han roído bien los cebos se les darán tres, continuando asi hasta que se buelvan à dormir.

16 Es cosa muy particular (aunque natural) que no solo para dormir, sino tambien pa-

ra ſubir à hilar, y formar el capullo eſtos animalitos ſe abſtienen de comer algun tiempo, á fin de evacuar enteramente el ventriculo ò depoſito de lo que comieron antes, y quedar purificados y diſpueſtos para dichas dos operaciones, como que les indica ſu inſtinto ó previene la naturaleza el detrimento que les cauſaría, ſi en eſtos intermedios ſe les movieſſe el vientre para expeler aquel embarazo, de lo que reſultaría la ſuſpenſion en ellas ó quizà ſu muerte; pues lo mas que he obſervado en alguna trama ó urdiembre, antes de encerrarſe el Guſano en el capullo es haver encontrado (aunque rara vez) un granito de ſu freza entre ella. Y es una ſeñal muy cierta de que el Guſano proximo à ſubir à hilar, quando ſe trânſparenta no tiene en el ventriculo comida alguna, y eſtando aſsi los llaman Hiladores.

17 Prevengo, que aſsi en eſta primera dormida, como en todas las demás ſe ceban antes de deslechar, y luego que ſuban ſobre la hoja y la lleven à medio comer (que es á los quatro ó cinco dias de recordados) ſe levantan y ſacan los lechos, y deſpues ſe eſtienden á proporcion de ſu aumento; porque haſta dormir de la pri-

me-

mera, una onza de Guſanos ſe contiene en quatro pliegos de papel: en la ſegunda de nueve á diez, y aſsi vá creciendo ſu extenſion. El deſlecho ſe empieza deſde los zarzos altos, à fin de que la ſuciedad y polvo que cae ſobre el de abaxo, ſe quite al tiempo que ſe deſemboxe eſte, y aſsi de los demàs.

18 Tambien ſe previene, que en tiempo de frio, á mas de las lumbres ſe les reparen para ſu mayor abrigo las puertas con eſteras hechas de aneas, paja ú otra qualquier coſa, y las ventanas con encerados ó vidrieras, haſta que el tiempo ſe temple y empiece el calor; porque entonces no neceſsitan mas reparo que tener cerradas las puertas y ventanas; y ſi el calor es exceſsivo, y ſe teme algun bochorno, ſe pone el remedio que antecedentemente ſe previno.

Segunda dormida.

19 PAſſando ahora á la ſegunda dormida ó ſuſpenſion, y ſupueſtas las prevenciones anteriores, debo decir: que eſta es mas breve que la primera, por razon de darſe

ſe los cebos regulares, y no tener que retardarlos para igualarlos tanto como en la primera. En todo lo demàs ſe obſervará lo dicho.

20 Al recordar de eſta dormida ſuelen hallarſe algunos Guſanos, que llaman Lucios ó Cañutos, los quales no han dormido, y en comiendo tres ó quatro cebos, rebientan y ſe mueren quedandoſe debaxo de la hoja. Eſto proviene de que enferman por el humo, y ſe conocen en que la pielecita ſe les pone reluciente, y azafranada. Eſta dormida es la mas peligroſa.

Tercera dormida.

21 DE la dormida anterior à la tercera tardan ſiete ù ocho dias (ſegun el tiempo) y ſe practíca lo miſmo en quanto á los cebos, deslechos, y eſtenderlos.

22 En ſu recordada ſe ſuelen hallar lucios, y monas coloradas, las que ſe conocen en el color, pero luego mueren y ſe quedan debaxo de la hoja; y aunque es baſtante daño, ló peor es ſi aparecen monas claras, porque eſtas comen haſta lo ultimo, conſumen la hoja, y no hilan; y es la peor ſeñal que puede haber, porque es in-

indicio de perderse quasi enteramente la Seda, y no hay remedio para ello. Se les conoce esta enfermedad en que se ponen claros de medio cuerpo arriba, y la causan los frios, los ayres humedos, y la hoja lozana y sin destallar. Por lo qual se debe poner el mayor cuydado en no cebar con la hoja recien cogida y sin destallar: y en tiempo humedo procurar esahumar la Barraca con espliego ó alucema, con sardinas y pernil salado, asandolo dentro de la Barraca, porque les gustan mucho estos olores; pero esto se debe hacer de antemano, y no esperar à que se descubran, que entonces no tiene remedio. En esta recordada aparecen yá con mas distincion unos Gusanos que llaman Berrendos, por ser de color moreno amulatado, pintados con varias manchas obscuras, los quales hacen el capullo blanco.

23 Don Gonzalo de las Casas advierte se saque el Gusano al Sol y al ayre en las paneras à los tres dias de haber recordado de las tres primeras dormidas, á fin de que participe de la virtud del Padre de los vivientes; y para probar quanto le importa á qualquier animal este beneficio, trae muchas reflexiones fisicas ò natura-

ra-

rales; pero esto solo se puede hacer en paneras como él previene, y no en zarzos: lo que me parece muy conveniente es, que en tiempos serenos, y particularmente quando corren ayres secos, para que ventilen las Barracas se les abran las puertas y ventanas por dos ó tres horas, antes de medio dia, à los tres dias de recordado el Gusano, quando está yá restablecido de la enfermedad de la muda de la piel.

24 En quanto à los ayres mas, ò menos favorables à estos Insectos, no puede servir de regla la parte ó region de donde vienen, sino la calidad accidental que los acompaña, atendiendo al clima donde se cria la Seda; pues en unas partes el Levante ó Leste es humedo, como en nuestra España en las Costas del Mediterraneo; y en otras seco, como en Castilla: y la razon de uno y otro es, venir cargado de muchos corpusculos de agua del Mar por donde passa, é ir soltandolos despues, y asi á proporcion varían los demás: en cuyo supuesto se debe huir de los que sean humedos, como tambien de los demasiado frios y cálidos, particularmente quando estos son excessivos y con calma, que entonces entran los bochornos y son los mas perjudiciales à las Se-

das;

das; pero si vienen templados y secos son buenos, aunque vengan del Medio-dia ò Súr, ò del Obet ò Poniente y aun del Norte; y si este viene muy frio tiene remedio con las lumbres, y solo puede atrasar á los Gusanos, pero no dañarlos por ser seco.

Quarta dormida.

25 DEsde la tercera dormida á la quarta se passan otros tantos dias, poco mas ó menos, y mientras están durmiendo se hace la tasacion de la hoja, que es el tiempo en que está en su aumento. Y por la que han comido se hace la cuenta de la que les falta que comer; pues si hasta esta recordada han consumido dos onzas, necessitan en adelante quatro ò mas (segun el tiempo de calor ò humedad) porque tengo experimentado que comen en cada freza, de una dormida à otra, el duplo de las anteriores con corta diferencia. Y en recordando se ceban en la conformidad que tengo dicho, procurando destallar lo tierno de la hoja, y poner el mayor cuidado en no maltratar el Gusano al tiempo de deslechar, porque como yà es

grande y tan delicado de piel, con facilidad ſe rebienta, ó à lo menos ſe aporrea por recargarlos unos ſobre otros; y aſsi las perſonas que aſsiſtan á dicho deslecho deben ſer de buena conciencia. En eſta recordada ſe deſcubren los que llaman Gorrones, y ſe conocen en que ſe arrugan y ſe quedan pequeños, cuya enfermedad ſe origina de no haber dormido, ú del frio que acontece hacer en eſte tiempo, ó de haberlos maltratado en el deslecho.

26 En eſta Huerta ſe hace la taſacion de la hoja por la Cruz de Mayo, no ſolo porque eſtá entonces en ſu mayor aumento, ſino tambien para entregarla ſin perjudicar al que la recibe, porque en dicho eſtado y tiempo en que ſe hace la entrega, puede muy bien hacer juicio el Taſador de la diſminucion ó menoſcabo que puede cauſar la roya para rebajarle, el que no ſerà yá mucho, aſsi por eſtár tan adelantado el tiempo y la hoja robuſta, por lo qual no ſe le imprime la roya ó rocìo con facilidad, como por lo poco que dura en los arboles, à cauſa de eſtàr yà los Guſanos en la freza mayor, y ſer mucha la hoja que ſe coge y conſume, y aunque toque la roya en los tallos tiernos, tanto mejor

pa-

para minorar su lozanía y que no dañe á los Gusanos.

27 Tambien en esta estacion, que llaman freza mayor, aparecen otros Gusanos enfermos que dicen Meones, porque ván ensuciando á los otros; lo que, á mi entender, es fluxo de vientre ò estanguria, originado de los tallos ù hojas tiernas que han comido: asimismo se descubren otros que llaman paseantes, los quales no comen y se pasean, saliendose á los bordos de los zarzos como locos; y tambien se dexan vér otros que llaman Zapos ó Sapos, y estos aparecen tres ó quatro dias antes de emboxar, que es anuncio de que se aproxima la subida á hilar, y asi dicen: yà empiezan à pintar Zapos, lo que causa alegria, tanto à los hombres como á las mugeres, por acercarse el tiempo del descanso, pues si durára mucho el trabajo que llevan fuera insufrible. Los Gusanos que enferman en la freza mayor son de grande perjuicio, porque consumen mucha hoja y no dán Seda; pero los Sapos, yá que no hilan, sirven sus ventriculos del deposito de la Seda para hacer de ellos hijuelas de pescar, como despues diré; y se conocen en que se ponen amarillos ó azafranados,

y ſu enfermedad parece ſer hidropeſia , cauſada de los tallos tiernos ò humedad del tiempo. Tambien ſe conoce eſtàr proxima la ſubida à las boxas tomando un grano del excremento ò cagarruta de los Guſanos entre los dedos, y eſtrujandolo ; y ſi los bocaditos de la hoja que han comido ſalen enteros verdes como la miſma hoja y ſeparados , es ſeñal que quieren boxa , que aſsi dicen : tambien es ſeñal de emboxar quando la arteria , vena ó tripa que tienen en el lomo y les coge deſde la cabeza á la cola, por donde paſſa el alimento , hace ſus pulſaciones, movimientos , ó undulaciones muy frequentes y viſibles , y ſe ponen los Guſanos de un color de ambar claro ; pero la mejor ſeñal es quando empiezan á ſubir por las boxas de las pareditas, que yá entonces ſe deben cruzar , ó á lo menos tomar los cantos, que es poner las boxas en las extremidades de los zarzos , ó donde unen y juntan unos con otros : el cruzar es poner las boxas por medio del zarzo deſde el pilarito haſta la pared , apartando con mucho cuidado el Guſano de una y otra parte , y deſcubriendo calle para aſentar las boxas, las que deben llegar para afirmarſe por debaxo del zarzo de arriba,

y despues estender el Gusano que se apartó y amontonó contra el pie de la boxa: esta operacion se hace en todos los zarzos de alto abaxo; pero si no es bastante el Gusano que pinta en las pareditas, se contentan con tomar los cantos solamente, pues dicen les vale mucho un cebo tendido, y que con los cantos queda assegurada la Seda, por tener con ellos y las pareditas à donde subir los Gusanos; mas siendo muchos los que suben, es necessario cruzar y tomar los cantos á un mismo tiempo.

28 Las boxas que se ponen en esta Huerta son de atocha, matas de Albayda, boalagas, rabanizas, cebollana, retamas silvestres, y las tres especies de boxas ó abrotano, que son boxa negra, blanca, y reyna, de donde tomó el nombre de emboxo, y pueden ser de qualquiera otra mata ó planta que crie el País, pues en Italia se valen de ramitas de arboles: aqui en Murcia por ser grande la cantidad de Seda es lo regular emboxar con atocha ò esparto, cuya especie se cria en abundancia, por lo que llamaron à este Reyno los Romanos la Provincia Espartaria; y aunque tambien se usan las matas referidas, y son mejores que la atocha, no hay de ellas la cantidad suficiente, que si la hu-

hubiera no ſe valdrian de eſta, por ſer unos junquillos muy liſos, que terminan en puntas agudas, las que ſe deben recoger quando ſe emboxa y meter debaxo de los zarzos, porque ſi no, à mas de herirſe los Guſanos, ſe doblan los junquillos con ſu peſo y ſe clavan en ellos, y quedan colgados, á los que llaman *Judas ò colgados*; eſtos por lo ordinario ſuelen ſer de las monas claras, porque como no hilan y ſuben á las boxas ſe paſean y dán bueltas, ò ſe caen ò quedan colgados; bien es verdad que tambien ſuele ſuceder eſto à los Guſanos que hilan, los quales ſe pudren y lo ſienten mucho las mugeres que deſemboxan, porque ſe enſucian las manos.

29 Es neceſſario advertir que en los zarzos alteros (como dicen) ó los ultimos no ſe puede emboxar con ramas ó matas ſueltas, porque no hay encima otro zarzo donde apoyarlas, y aſsi para eſtos ſe hacen unos hacecitos atados con atocha ò eſparto, á los que llaman *Frayles*, quando añudan las puntas de arriba con tres ó quatro ñudos; y *Monjas* quando los dexan abiertos cortadas las puntas poniendo en medio algunas boxas.

30 Habiendo yà cruzado, ſi eſta diligencia

cia ſe hizo por la mañana y ſube bien el Guſano, ſe acaba de emboxar por la tarde en eſta forma: por medio del eſpacio que hay entre la cruz y los cantos ſe apartan los Guſanos, como ſe hizo al cruzar, ſe ponen las boxas ò frayles, y ſe buelven á eſtender los Guſanos y deſpues ſe ceban. Pero tanto en eſta maniobra, quanto en la de cruzar ſe ha de llevar ſumo cuydado de no maltratar ni aporrear el Guſano, porque và mucho en ello; y ſi ſe cruza por la tarde, el emboxo ſe acabarà por la mañana antes de cebarlos, que dicen en ayunas, obſervando en todo lo dicho arriba, y continuando en cebar haſta que acaban de ſubir, aunque en corta cantidad, y cada vez menos, por irſe minorando los que comen.

31 Ahora es preciſo un ſumo cuydado entrando continuamente en la Barraca á reconocer ſi ſuben à hilar, ſi los que eſtàn para ello ſe hallan diſtantes de las boxas para arrimarlos, ſi ſe ſalen á los bordos de los zarzos, que ſuelen caer en tierra, y ſi caen de las boxas para ſubirlos (que eſto ſucede frequentemente, y por eſſo ſe echa una liſta de hoja á lo largo de las andanas en el ſuelo, para que los que caen no ſe aporreen y,

pe-

perezcan); y ſi hay ſapos, para quitarlos ò apartarlos para hijuelas, que para eſte fin los buſcan los que las hacen.

32 En eſte tiempo ſon mas frequentes los calores por lo adelantado de la eſtacion, y aſsi es neceſſario gran cuydado con los bochornos para acudir al remedio, aunque tambien ſuelen venir lluvias, y frios, (como en eſte año de 1757.) y en tal caſo ſe eſahuma la Barraca como ſe ha dicho, tanto para ayudarlos á ſubir, quanto para animarlos á hilar y no ſuſpender la obra. Luego que ſe conoce haber pocos Guſanos en las caſitas ſe ván recogiendo à una ſola, dondè ſe continùan cebando haſta que acaban de ſubir, ò ſe ponen en algun ſitio ſeparado con algunas boxas, que llaman *recogidos*; y hecha eſta diligencia ſe dexan paſſar tres ó quatro dias, en los que acaban de hilar los ultimos Guſanos que ſubieron, y ſe limpian las caſitas, quitando los lechos de la hoja que dexaron; pero no ſe renuevan las boxas, por lo que ſolo ſe quitará la parte mas grueſa, y con ella los Guſanos muertos que ſuele haber, porque como eſto ſe corrompe deſpide mal olor y les daña mucho, aun cerradosen el capullo; y eſto es lo que llaman *cortar el hilo.*

Aqui

33 Aqui ſe acabò el cuydado de cebar, pero no el de entrar continuamente en la Barraca á reconocer ſi ſe acalora con algun bochorno para abrir las puertas y ventanas, y poner en ellas cortinas mojadas; particularmente quatro ò cinco dias deſpues que ſubieron los ultimos Guſanos á las boxas, que es el tiempo en que acaban ſu obra; aunque ſiempre es bueno el cuydado, porque no ſe muera algun Guſano dentro del capullo, que ſerìa malo para eſcoger la ſimiente y para hilarlo.

§ VI.

Del Deſemboxo, y variedad de Capullos y ſus nombres.

1 PAſſados trece ó catorce dias del emboxo ſe diſpone el ſacar el capullo de las matas, en que ſe formó, que llaman *deſemboxar*, y para ello ſe juntan muchas mugeres, muchachos, y aun hombres, á los que ſe vàn ſubminiſtrando por los Dueños, ò Labradores las boxas con el capullo, y ellos le ván ſacando con ſeparacion, poniendo en un ceſto ò capazo

la almendra *P*, (*Lam.* 3.) en otra el ocal *Q*, (*dicha Lam.*) los horadados *R*, (*dicha Lam.*) rocadores *S*, (*dicha Lam.*) pitos ó flautos *T*, (*dicha Lam.*) y las trompetas *V*, (*dicha Lam.*) y en otro ó en un rincon las chapas; cuyos nombres y configuraciones ſe explican en el Alphabeto. El modo de ſacar el capullo es dandole una buelta, para que el caharzo ſe quede en la boxa y ſalga limpio. Las primeras boxas que ſe ſacan ſon las de los ſuelos, à las que llaman *Paradas*, y deſpues las pareditas; y ultimamente ſe limpia el zarzo primero por debaxo del capullo que le queda pegado, y eſtandolo y todos los demás proximos al ſuelo ſe vàn cortando las ſogas que mantienen los zarzos deſde las gavetas á los pilarillos, para que vayan cayendo, y ſacando las paradas y las pareditas, ſe limpian los zarzos del capullo que queda pegado en ellos, y por lo regular (ſiendo buena la Seda) ſe quedan dichas paradas pegadas con el caharzo en el miſmo zarzo, las que ſe deſpegan tirando la boxa con las manos ò con la corbilla que ſe lleva para cortar las ſogas, y de eſta forma ſe proſigue en todos los demàs zarzos, procurando que caygan á plomo unos ſobre otros, porque no ſe rompan y puedan

dan servir para otros años, lo que se consigue cortando la ultima soga, la de enmedio: vanse despues sacando fuera de la Barraca, y se limpian, barren, y sacuden para quitarles la suciedad de los lechos, y teniendolos al ayre algunos dias se alzan despues, bolviendolos à entrar en la Barraca, donde se apilan unos sobre otros hasta el año siguiente.

2 Concluído el desemboxo se le pesa à cada una de las desemboxaderas el capullo que ha sacado, pagandoles la arroba á razon de siete quartos, que viene á ser á poco mas de maravedí la libra. En los capullos hay variedad de colores; unos son blancos, otros gamuzados ò escarolados; otros color de flor de retama ó amarillos; otros azofrados; otros pagizos; y finalmente los hay de un color amarillo subido, que llaman colorados ó calabreses.

3 Entre los lechos y debaxo de las boxas ó paradas se suelen encontrar algunos Gusanos que han hilado, yà chapas, yá capullos que dexan abiertos, como son los rocadores ù otros, de donde se salen, y quedan desnudos de la ultima piel, á los quales llaman *Frayles* ó desnudos, y alli permanecen y mueren, ó sale tal vez de su

Nimpha la Palomita, y tambien ſe encuentran algunos Guſanos muertos que llaman *Baxocas*, y otros landreados, cuyas deſcripciones ſe pueden vér en el Alphabeto donde ſe explican.

4 Algunos curioſos han contado el numero de capullos que entran en una libra de Seda, y dicen que de buena Seda entran 2U500. de mediana 2U800. de mala 3U400. y de Seda perdida 4U000. Yo no he tenido tanta flema; pero sí he obſervado que una onza de hoja, ſiendo buena la Seda, ſuele paſſar de quatro arrobas de capullo; y en el año de 1734. la onza de hoja taſada me dió á quatro arrobas y once libras; y una arroba de buen capullo es lo regular dàr tres libras de Seda; una de mediano dos libras y media poco mas; y de aqui abaxo ſe puede llamar Seda perdida, y ſolo ſe ſaca el trabajo, ò poco menos de lo que cueſta. Lo que es cierto, que ſegun la Seda es buena ó mala, aſsi el capullo mas ò menos fuerte; y ſi es de exquiſita calidad el capullo, dá haſta tres libras y quarta por arroba.

§. VII.

Del modo de elegir el Capullo para la ſimiente, y ſeparar los demàs para hilar, y de còmo ſe ſaca.

1 HEcho el deſemboxo, lo primero que ſe debe hacer, y ſin perder tiempo, es eſcoger el capullo para ſacar la ſimiente, el qual ha de ſer de la mejor almendra, y que ſe conozca eſtàr cargado de Seda por ſu fortaleza, y que ſea de bella forma; eſto es, que ſean ſus puntas redondas y no agudas, y que al apretarle con los dedos por los coſtados no blandee, que es ſeñal de que el Guſano que le formó eſtaba robuſto y ſano; y aunque enmedio haga cintura no importa, pues es por tener mucha Seda y de fortaleza; pero á mas de eſtas circunſtancias es neceſſario que el Guſano de adentro no eſté muerto, ni landreado, lo qual ſe conoce meneando el capullo á un lado y otro; y ſi el golpecito que ſe ſiente es blando, es ſeñal que eſtà vivo el Guſano; ſi fuerte, es indicio de eſtàr ſeco y landreado; y ſi no ſuena, de

eſ-

estár muerto y pegado al capullo, con su humor yá podrido.

2 Elegido el capullo se hacen rastras y se cuelgan en una soga, que se fixa de una pared á otra de la pieza en que se ha de sacar la simiente; y en la dicha pieza ó aposento (que debe ser fresco) se cuelga una ó mas sabanas, segun sea la cantidad, con quatro cordeles por las puntas, de otros tantos clavos, de forma que venga à la altura de los pechos, y que haga enmedio un poco de ondo, y toda quede sin arrugas y sea de lienzo delgado, porque suelte con facilidad los granitos quando se han de sacar, y queda en esta disposicion hasta que las Palomitas vayan saliendo del capullo, que será á los veinte y un dias, poco mas ó menos, de haberse emboxado.

3 En este intermedio se sepáran de la almendra que se ha de hilar los agugereados y los ocales ó chapas, si los hay (que sin reparo ó con malicia suelen dexar las Desemboxaderas) á fin de que quando se hile la Seda joyante de madeja, candonga, ò conchal, salga limpia, lustrosa, y mejor. Y lo mismo se hará con el ocal, si hay entre él almendra, para juntarla

con

con la demás; y si hay agugereados para enrastrarlos para el filadíz, y que quede solo el ocal para la Seda redonda.

4 Tambien se saca la simiente de ocal, que dicen se renueva, y si se sacasse alguna despues de enrastrado, se cortarán las puntas con una navagita, como quien saca un luquete de un limòn ó naranja, pero sin acabarlo de cortar; y esto se hace, porque como el ocal es obra de dos Gusanos y tan fuerte, trabajaría mucho cada uno para romperlo, y se debilitaría para dàr despues la simiente; y el cortar las puntas precisamente, es por razon de la situacion que tienen los Gusanos que estàn dentro, los quales estàn opuestos ó encontrados cola con cabeza.

5 Muchos están en la opinion de que se necessita renovar la simiente de los Gusanos, por decir que está cansada y que ocalea mucho: yo no soy de este sentir, segun mi corta inteligencia, porque si para sacarla se eligen los capullos bien cargados de Seda y bien formados, que como tengo dicho son de los Gusanos mas sanos y robustos, no necessita de renuevo; pues no puede hallarse mejor simiente que la que pone su Palomita quando esta sale sana; aunque tal vez puede

ſalir enferma, ò por bochorno ó enfermedad del Guſano, que adquiere al deſpojarſe de la ultima piel para formarla: es verdad que ſolo pienſan en renuevo quando tienen mala Seda, (lo que procede de otras cauſas que ignoran, y atribuyen ſin razon al Guſano) y quando ocalea mucho, ſin tener preſentes los varios accidentes que lo cauſan, como ſon el ſubir à la boxa muchos Guſanos à un tiempo, el hacer frio, el eſtár muy apretada la boxa, ò ir muy cargado el Guſano. Dicen aſsimiſmo que ſe renueva la ſimiente ſacandola de ocal, porque en él ſe encierran macho y hembra, lo que no me ſatisface, porque eſto ſucede en algunos, no en todos, y yà ſe ha dicho el motivo de ſalir muchos ocales: lo que yo puedo aſſegurar es, que los mas pràcticos la ſacan de la mejor almendra, ſin variar de capillo.

6 Tengo obſervado que prueba bien aqui la ſimiente que viene de Levante à Poniente; pero eſto lo atribuyo à lo miſmo que ſucede con las ſemillas de trigo, y de qualeſquiera otras plantas, las quales traídas de Levante á Poniente, y de Medio-dia á Norte, prevalecen; pero no al contrario, como nos lo enſeña la experiencia; pues

pues de Valencia y Africa á Murcia prueban bien, lo que no ſucede de Andalucia y de Caſtilla, por venir de Poniente, y de Norte: y lo miſmo ſucede con el Vino, que caminando á Norte ó Poniente ſe mejora, y á Levante y Medio-dia ſe echa à perder. Eſtas circunſtancias que he conſiderado repetidas veces, me han hecho conocer que el haber prevalecido en la America todas las plantas y ſemillas que ſe han llevado de Eſpaña, y aun mejoradoſe, es por ir de Levante á Poniente; y las de America viniendo à Eſpaña no ſe han podido lograr, á excepcion de las batatas, y alguna otra; y ſi atendemos à los climas, no dexa de haberlos ſemejantes en Europa; á mas de que ſi conſiſtiera en eſto, tambien varían alli para nueſtras plantas y ſemillas.

7 Aſsimiſmo ſe ſaca ſimiente de los pitos, ò flautos, y aſſeguran muchos que ſalen bien los Guſanos, y hacen buena Seda el primer año; pero que al ſegundo baſtardean, y no ſe ſirven de ella, porque ſalen horadados y buelven à ſu antiguo sèr.

8 Explicadas las tres calidades de ſimiente que ſe pueden ſacar, el modo de continuar eſta operacion es como ſe ſigue.

9 Todos los dias por la mañana se regiſtran las raſtras para vér ſi ſalen las Palomitas, y luego que ſalen y ſe aſen á los capullos, uniendoſe ó apareandoſe por ſu natural inſtinto macho con hembra, ſe cogen aſsi unidas por las alitas, y ſin deſaparearlas ſe ponen en la ſabana, y quando hay muchas ſe echan en un plato, y luego en la ſabana, procurando eſtenderlas con igualdad, cuya obra ſe practíca á las diez de la mañana, porque ſe tiene obſervado que à eſta hora hacen todos ſus movimientos, y al miſmo tiempo ſe reconoce ſi hay en la ſabana algunas Palomitas muertas, las que ſe quitan antes de poner las otras. Eſte cuydado y trabajo, que es proprio de las mugeres, dura por tiempo de ſeis á ocho dias, haſta que no ſalen mas Palomitas; pero debo advertir, que el polvito que deſpiden de sí es nocivo al pecho, por lo que es neceſſario alguna precaucion para que no dañe.

10 Paſſados quatro ó ſeis dias, y limpias las ſabanas de las Palomitas muertas y demás inmundicias, ſe deſcuelgan y ſe cogen de forma, que la ſimiente quede dentro, y plegadas ſe atan, y buelven á colgar de el techo en el

miſ-

miſmo apoſento, ó en otro qualquiera, freſco y ayroſo, ſin que toquen á las paredes, donde ſe dexarán por treinta ó mas dias, deſpues de los quales ſe deſpegan con mucho cuydado, bolviendo la ſimiente á la parte de afuera, y en lebrillos ó barreños vidriados muy grandes (que à eſte fin eſtarán yà prevenidos con agua dulce) ſe ponen en remojo, por eſpacio de veinte y quatro ó mas horas, y paſſadas ſe ván blandeando ó moviendo las ſabanas en el agua, para que ſuelten en ella la ſimiente, que ſe vá deſpegando de donde eſtaba aſida, con una eſpecie de goma glutinoſa, que al tiempo de ſimentar la Palomita acompaña á los huevecitos, para cubrirlos y mantenerlos firmes todo el año, aunque fueſſe pueſta ſu creſa en los arboles á la inclemencia, como ſucede á otros Inſectos: cuya goma ſe liquida en el agua, y perdiendo ſu conſiſtencia ſuelta el granito, y eſte ſe vá á lo hondo. Algunos no tienen las ſabanas en agua mas que ocho à diez horas, y luego deſpegan de ellas la ſimiente con una cuchara de plata, ó con un cuchillo; pero eſto tiene el inconveniente de que ſe ſuelen romper los huevecitos, que llaman *deſcabezar*. Para limpiar bien la ſabana de la

ſimiente ſe laba muchas veces, y con repetidas aguas, ſacandolas del lebrillo por decantacion, para que ſe quede la ſimiente en lo hondo. Eſta ſe pone luego en unos manteles ù otro lienzo, y ſe cuelga para que eſcurra el agua; y viendo que yá no gotea, ſe echa ſobre una ſabana limpia, pueſta encima de una meſa á donde ſe eſtiende y enjuga à la ſombra, procurando que no haya moſcas, porque rompen el caſcaroncillo y chupan la medula; y mientras ſe ſeca ſe le dán bueltas á un lado y otro, removiendola al de la ſabana que eſté ſeco, á fin de que ſe enjugue mas preſto: y eſtandolo ſe eſtrega entre las palmas de las manos para ſeparar unos de otros los granitos, pues ſucede quedarles alguna goma, con la que buelven á unirſe: deſpues ſe pone en platos ò fuentes grandes vidriadas, y ſe cubre con un lienzo delgado por dos ó tres dias, à fin de que las moſcas no la toquen: y ultimamente ſe mete en talegas de lienzo ó almohadas, las que ſe cuelgan al ayre en quarto freſco y ayroſo, donde permanecen por eſpacio de veinte, ò mas dias, para que ſe fortifique la ſimiente buena, y ſeque la mala, que es la blanca ò limonada; la qual como no tuvo union de macho y hembra, ſale in-

fructifera y ſin ſubſtancia para que nazca el Guſano, como yá tengo dicho.

§. VIII.

Del modo de conſervar la ſimiente ſana todo el año.

1 PAra guardar eſta ſimiente ſana con ſeguridad haſta el año ſiguiente, ſe ſaca de las talegas, y ſobre una ſabana eſtendida ſe ſopla, levantandola con las manos en alto, y al tiempo de caer, con el ſoplo ſale la vana ó limonada, y queda ſolo la aplomada ò azulada. Deſpues ſe peſa, porque ſi ſu peſo en eſte eſtado es de quarenta onzas, al tiempo de ponerla á avivar al otro año, ſe queda en treinta y ſeis, poco mas ó menos; de forma, que merma de diez una, de cuyo peſo ſe ha de hacer la cuenta para quando ſe haya de poner en cauza, ó en la cama á calentar, atendiendo à la hoja que cada uno tiene, porque ſi ſon veinte onzas ſe pondrán quarenta de ſimiente, que es el duplo, por los acaecimientos que ſuelen ocurrir: como ſon, el no avivarſe toda; morirſe el Guſano de varias enfermedades en las dormidas y fuera de ellas;

y por los que ſuelen comerſe los ratones, y otras ſabandijas. Eſta es una quenta que me ha ſalido muy bien; pero tambien tiene ſus inconvenientes, porque ſi ſe aviva la ſimiente, y no padece enfermedades el Guſano, ni le conſumen los ratones, faltarà hoja; y ſobre todo ſi eſta ſe arroya ſerà mayor el quebranto. Y aſsi en eſta Ciudad ſe dice por refrán: *ſi quieres tener congoxa, cria Seda y te falte hoja*: y con razon, porque como en eſte tiempo cada uno ha hecho ſus quentas para la que cria, no ſe atreven à venderla; y ſi la venden es à precio tan elevado, que no ſacan los pobres que la compran utilidad alguna de ſu trabajo; pues la he viſto vender à quarenta reales de á ocho la onza, en año que ſu precio corriente era á diez: y no es eſto ſolo, ſino el trabajo de buſcarla, pues ſi le falta (pongo por exemplo) una onza, no la encuentran toda en una parte, y ván corriendo toda la Huerta; y donde hallan una carga, donde media, donde una arroba; y con eſte afán ſe acongojan, no comen, ni duermen, y muchas veces lloran como criaturas, conſiderando pierden el pan para mantener ſus hijos; aunque es cierto que muchos, por ſu

ava-

avaricia tienen la culpa, por querer ſacar mucha Seda con poca hoja, confiados en que tal qual año hubo ſobra de ella. Por lo que aconſejo no echen mas ſimiente á avivar que treinta onzas de ſimiente à veinte de hoja, pues mas vale que ſobre hoja, que no que falte: porque ſi ſobra ſe vende, y aunque ſe quede en las Moreras, deſpues ſe coge, y ſirve para los animales de paſto, como Mulas, Bueyes, y ganado lanar, y ſiempre ſe debe coger, pues ſi ſe queda en los arboles, no echan buen rebrotin, y ſe atraſa la Morera, la que es en eſto al rebés de todos los arboles; á quienes, ſi ſe les quita toda la hoja, ſe mueren. Bolviendo ahora à la ſimiente, digo: que eſta ſe pondrà en ollas vidriadas, dexandola con mucho vacìo porque no ſe ahogue; pues ſi ſe llenan, como le falta el ambiente ſe muere, y lo miſmo ſucede á muchas ſemillas de plantas, que por eſta razon no producen, y dichas ollas ſe cubrirán con coberteras y un lienzo, para que no les éntre polvo, y luego ſe cuelgan, ò ponen en una arca, en donde, ni en el apoſento en que eſté haya olor de baqueta, almizcle, ni otros aromas activos.

2 En lugar de ollas hice yo unos cajonci-

tos

tos de madera de Morera, con ſu cubierta ajuſtada, y en ellos la he guardado muchos años con felicidad; pues conſideré, que ſiendo la madera del miſmo arbol de cuya hoja ſe alimenta el Guſano, no ſería dañoſa á ſu ſimiente, como en efecto lo experimenté.

3 Siempre que ſe haya de traſportar la ſimiente de una parte á otra, ſe tendrá mucho cuydado, para que no ſe ahogue, en que la caja ó vaſija en que haya de ir, lleve vacía la mayor parte, en lo qual hablo por experiencia, pues habiendo remitido algunos años ſimiente á Zaragoza en dicha conformidad, prevaleció; y un año que fue apretada ſe ahogó, y no avivò.

§. IX.

Del Filadiz, y còmo ſe hace.

1 LUego que ſe acaba de ſacar el capullo queda en eſtado de hacer de él el filadiz; eſto es del ocal, de los horadados, chapas, y demás capullo de la caldera, que no ſe ha podido hilar por eſtar el Guſano muerto, y pegado en un lado, lo que le impide el rodar ſobre

el

el agua para dàr la hebra, y por esso se aparta: de estos capullos que deben estàr enrastrados, y de que yá se habrán salido ò muerto los Gusanos, se hace el filadíz mas ordinario; y para ello se les ván cortando con unas tigeras los cantos ó contornos de los agugeros por donde salieron las Palomitas, por estár manchados de su baba, y no blanquearse bien quando se cuecen; y tambien para limpiarlos por dentro con mas facilidad, tanto de la cascarilla de las Nimphas y de la ultima piel del Gusano, quanto de los que haya muertos, lo que se hace con una cañita en forma de cuchara, sin dexar cosa alguna dentro

2 Estando yá en la forma referida, se ponen las rastras de ocal en una parte, las de almendra en otra, y las demàs en otra; se pesan cada una de por sí, y á cada libra de cascara (que asi la llaman) se pone de seis á siete onzas de jabon; esto es, à la cascara de ocal y almendra, que á las chapas se echa menos, por cocerse en el agua que queda de las otras rastras, y no ser el filadiz de tanta calidad. Tienese prevenida una caldera grande al fuego, y mientras hierve se corta el jabon en pedacitos

menudos y ſe pone en agua para que ſe ablande, y en empezando à herbir la caldera ſe echa en ella, y con una caña ó palo dandole bueltas ſe acaba de deshacer: antes de eſtas diſpoſiciones ſe tiene la caſcara en remojo, y ſe lava eſtregandola ſobre una loſa con las manos, para que ſe ablande bien y ſe le quite alguna ſuciedad, y luego ſe pone en la caldera á cocer, de modo que la cubra bien el agua, y de rato en rato ſe ſacan algunos capullos, y ſe les echa agua fria para reconocer ſi eſtán blancos y fofos; de modo que ſe dividan como un flueco de algodon, ſin quedarles coſa alguna por dividir, porque ſi les queda lo que llaman corazon, ſe continùan á cocer; pero tambien ſe ha de procurar que no ſe paſen, ſino que queden en ſu punto, y para ello ſe repetirá la prueba muchas veces. Eſta obra por lo regular ſe hace en las huertas por la conveniencia del agua de las azequias, pero tambien ſe hace en las caſas.

3 Cocido el capullo como ſe debe, ſe ſaca de la caldera con una horqueta, y ſe echa en un lienzo grueſo ó cernador, manteniendolo por las puntas entre dos, y cuidando no les cayga el agua en los pies, pues como ſale hirbiendo

do los abrasaría, y llevandolo al lavadero se le irá echando agua fria, para que se le quite lo amarillo que trae del agua de la caldera y se refresque y blanquee à fuerza de repetidas aguas, blandeandolo en la losa, como quien lava un lienzo: luego se sepáran las rastras y se ván colgando en sogas al Sol, para que se enjuguen hasta que lo estén bien: despues se quitan y se palmean para ahuecarlas, y quedan como copos de nieve y se alzan en talegas.

4 Las rastras de ocal sè suelen cocer antes que la almendra, y despues de esta las chapas, y aunque el ocal es de lo que se saca la Seda redonda, que es la inferior, su filadiz es el mejor, por tener el casco mas grueso, y como se hila al huso, no importa el que la hebra que hicieron los Gusanos en su formacion estè enredada ó cruzada, lo que sí impide para hilarla al torno, y por esso sale gruesa.

5 El filadiz es el que en Castilla llaman hiladillo: dasele este nombre porque se hila al huso, como se ha dicho; del qual, yá solo, yá mezclandolo con Seda fina; sirviendo ésta de urdiembre, y aquel de trama, se hacen muchas telas, pañuelos, y diversidad de cintas que llaman

filadiz ó hiladillo, cordones y otras muchas cosas.

6 Suelen pedir las Monjas, y otras personas curiosas los capullos de ocal, ò almendra para hacer flores que imiten á las naturales, las quales forman, con las varias hojas de que se compone el capullo, que cortan primero à lo largo para separarlas: y se previene, que los que hayan de servir á este fin, deben apartarse antes de cocerlos para el filadiz.

§. X.

De las marañas, y cabarzo.

1 LAS marañas son las hebras mas gruesas y mas delgadas, que las mugeres sacan y apartan de la Seda, quando la cogen en zarxas para los Torcedores, à fin de que vaya igual: llamanlas marañas, porque como las quitan y mezclan, se enredan ó enmarañan. Estas las blanquean como el filadiz, y las hilan al huso, yá sea cardandolas como la lana, yà sin cardar, y lo mejor es estregandolas y ahuecandolas: admiten en el tinte todos los colores finos; y sirven para telas ordinarias, cordones, y aun para medias. Las marañas, si son de Seda joyante

las llaman finas, y si son de la Seda redonda se llaman bastas, unas y otras sirven á los mismos efectos.

2 El caharzo es de dos clases; la una es aquella borra ó lanilla que hace el Gusano antes de formar el capullo, esta se limpia y aparta, y sirve como lana para almohadas, y es tan blanca como el algodon; y tambien las pobres la recogen y la hilan y aprovechan. La otra especie de caharzo tambien se carda é hila; pero antes algunas mugeres curiosas sacan las hebras (aunque enredadas) poco á poco, y una á una; de las quales hacen cordones, que duran mucho por su fortaleza. Y tambien se sirven los Torcedores de estos cordones, haciendolos delgados para atar la Seda torcida en mazos.

§. XI.

De las demàs utilidades que dà de si el Gusano, y en primer lugar de las porriñas.

1 DAN el nombre de porriñas á los tascos de aquellos capullos, en los quales queda alguna porcion de Seda, que no se pue-

puede hilar, dexando algun telo, que se unde en el agua de la caldera: estos se sacan y apartan, y porque salen unidos como una zalesa, á causa de no ensartarse para cocerlos, los dàn el nombre de zalesa ó zamarra: ponense á secar al Sol, y despues de secos se apalean ó baten sobre una losa, para que salte el Gusano de adentro hecho polvo; luego los hilan grueso y sirven para obras ordinarias, como guardapieses, jubones, fluecos, y borlas para Caballerias de Arrieros, y Galereros, y aun para alfombras, pues admiten los colores obscuros; y para lo s subidos, como encarnado, carmesí, pagizo, y otros, se valen de las marañas que los admiten bien, y salen las alfombras muy vistosas, como que las he visto, y me han agradado; una de ellas se remitiò al Excelentissimo Señor Conde de Montezuma.

§. XII.

De los polvos para pasto de Rui-Señores, y remedio para los vertigos.

1 DE los Gusanos mas desnudos que sacan de la Caldera los Hiladores se hacen polvos, que apetecen mucho los Rui-Se-

ño-

ñores para ſu alimento. Para eſto ſe ponen á ſecar al Sol los Guſanos; deſpues de ſecos ſe machacan en un mortero, y luego ſe ciernen con un arnero ò garvillo eſpeſo, y quedan hechos los dichos polvos.

2 Tambien ſirven eſtos de remedio para la enfermedad que llaman *vertigos*, aplicandolos ſobre la coronilla de la cabeza un momento antes del ataque, ſegun lo trae Madama Fouquet entre ſus Remedios Piadoſos, que dió al pùblico para alivio de los pobres, en la 1. p. al f. 346.

§. XIII.

Del cebo para los Pezes.

1 LOS miſmos Guſanos que ſalen de la caldera deſnudos de toda Seda, ſirven tambien á los Peſcadores de caña para cebo de los Pezes, al que acuden mejor que á otro alguno; por cuyo motivo los buſcan los aficionados á dicha peſca en donde ſaben que hilan.

§. XIV.

§. XIV.

De las hijuelas para los anzuelos de peſcar.

1 DE los Zapos, ò Sapos, que yá dixe aparecian en la freza mayor, poco antes de ſubir el Guſano á la boxa ſe hacen las hijuelas, con que atan los anzuelos al ſedal de la caña de peſcar, y en eſta forma: ſe ponen dichos Sapos en una zafa ó lebrillo vidriado y ſe cubren de vinagre fuerte, que los ſobrepuje como coſa de un dedo, en el qual permanecen el tiempo que ſea neceſſario, ſegun lo mas ò menos fuerte del vinagre, haſta que tomando un Guſano, abriendolo y eſtirandolo con los dedos, ſe vé, que los ventriculos del depoſito de la Seda (que ſon el material de la hijuela) ſe eſtienden, y alargan formando una hebra fuerte de la longitud de dos á tres palmos, que es la dicha hijuela: entonces ſe continuarán haciendo las demás; y porque quedan ſucias de la membrana ó tripilla, que contenìa la ſubſtancia glutinoſa, ſe limpian con un lienzo, paſandolo à lo largo de toda la hebra entre los dedos; pero ſin apretar mucho porque no ſe tablee y quede redonda: y conforme

ſe

ſe hacen ſe ván poniendo en agua freſca, y de eſte modo quedan tranſparentes como una cuerda de guitarra ; pero tan firmes, que es dificultoſo el romperlas, ni ſe ablandan en el agua, aunque eſtén en ella mucho tiempo. Eſta obra es tan facil, y ſe hace tan breve como ſe dexa inferir de lo poco que valen, pues por tres ó quatro peſetas dán un millar de hijuelas, las que ſi el vinagre es fuerte, en quatro ò ſeis horas eſtán á punto de hacerſe. Eſtas las llevan à Italia y á Francia, ò por ſer mejores las de Eſpaña, ò por no ſaberlas hacer allá, que eſto no lo aſeguro.

§. XV.

Del agua de la Caldera para baños.

LOS Hiladores, ò Hilanderas, en acabando por las tardes ſu tarea, vierten de la Caldera el agua ſucia que han dexado los Guſanos, la qual es muy util y ſaludable en baños para las piernas entumecidas ó hinchadas, para fortalecer los nerbios, y otros efectos.

§. XVI.

De los Lechos y ſus utilidades.

AUn lo ſuperfluo de eſtos Inſectos ſirve de utilidad y provecho ; pues á mas de ſer los lechos el mejor eſtiercol para los planteles de las Moreritas y hortalizas, ſirve para ahogar el Guſano del capullo, en caſo de neceſsidad, porque amontonado, y pueſto en una ſabana entre los lechos, deſpues de algun tiempo ſe ahoga con el calor que le comunican. Tambien ſon buen paſto para los Bueyes, y otros animales.

§. XVII. Y ULTIMO.

Del Rebrotin, y ſu virtud.

AUnque eſto no pertenece derechamente á las utilidades de los Guſanos, ſin embargo, por la connexion que tiene con ellos, me ha parecido no omitir eſta noticia que conſidero muy util. Digo pues, que las hojas del rebrotin tienen virtud para quitar manchas de la ropa, lo que ſe logra cociendo dichas hojas en agua, y labando con ella las manchas.

FIN.

INDICE, Y EXPLICACION

POR ORDEN ALFABETICO de los nombres y voces, que se usan y practìcan en el Arte de la Cria de los Gusanos de la Seda, para su mejor inteligencia.

A

ABrotano, ò Boxa. Es una planta; cuya altura es algo mayor que la del tomillo, sus hojas pequeñas, sus ramas se esparcen á modo de arbolito: hay macho y hembra. En el Reyno de Murcia llaman al macho *Boxa*, y tiene las hojas verde-obscuro, por cuyo motivo dicen *Boxa negra*; y á la hembra, que las tiene cenicientas *Boxa blanca*; y por esta razon tomó el nombre de *emboxo* el poner á los Gusanos la enramada, para que suban á hilar. Ademàs de estas hay otra *Boxa* que llaman *Reyna*.

meterlas en el horno de pan á cocer, estando templado; y quando no se siente el zumbido ó zurrido que hacen los Gusanos, se sacan las tablas, y se ponen como los otros, teniendo cuydado que no se queme la hebra: el tercer modo es, ponerlo en una *criba* ó *zaranda*, que el suelo sea de mimbres ò redecilla, y cubriendolo con una manta se pone sobre una Caldera con agua, que esté hirbiendo, sin que toque á la agua; y cessando el zumbido es señal que ha muerto el *Gusano*, y se aparta.

Este tercer modo de ahogar lo trae Don Gonzalo de las Casas, en su *Arte para Criar la Seda*, que se halla al fin de la Agricultura de Herrera; (1) pero lo ordena de distinta forma; pues dispone una hornilla, y sobre ella una tinaja, en la qual se echa una porcion de agua, y á distancia de quatro dedos del agua una redecilla de hierro, sobre la que se pone el capullo, llenando toda la tinaja y se tapa; y despues dando fuego á la hornilla, hierbe el agua y mata el *Gusano* en mas cantidad. Pero los Labradores en esta Huerta se contentan

(1) Imprimiòse antes en Granada año de 1581.

tan con poner el capullo al Sol ſobre zarzos eſtendido, y aſsi lo *ahogan*; ó como ellos dicen, á lo menos lo *aporrean*. Es verdad, que quando es corta cantidad y que ſe puede hilar antes que ſe empiece á *avivar*, no es meneſter nada de eſto; pero ſi es mucho y acontece, como ſuele, el no hacer Sol, y el tiempo es lluvioſo, ſe hace preciſo el valerſe de la caldera, del horno, ú de la tinaja. Y para no omitir circunſtancia alguna, digo: que tambien ſe ahoga entre eſtiercol ó entre los lechos, que ſe han ſacado de la freza mayor y del deſemboxo, embolviendo el capullo en una ſabana ò manta, y poniendolo en un hoyo del miſmo eſtiercol y cubriendolo.

Ahovar. Vide *ovar*.

Albayda, voz Provincial: es una mata ó planta de la altura de dos pies, poco mas ó menos, ramoſa, cuyas hojas ſon blanquecinas; ſu flor amarilla y ſus ramas bien formadas, y es el mejor *emboxo* el de eſta planta.

Aliaga. Es una planta eſpinoſa de varios tamaños y altura, parecida al abrotano; ſus ramas fuertes y correoſas, las hojas pequeñas, de color verde claro, y la flor amarilla. De

las

las ramas de esta planta se suelen hacer las gavetas en las Barracas de fabrica, fixandolas con yeso; y la mata sirve tambien para emboxar, y es de las mejores.

Almaciga. Vease *Armajara*, *y Plantél.*

Almendra. Es el capullo de un solo Gusano, bien formado y de mejor Seda, como lo demuestra la *Lamina* 3. letra *P.*

Alzar los zarzos. Es lo mismo que guardarlos ò ponerlos en deposito hasta otro año.

Amortiguar, *ò amortiguada.* Se dice de la hoja que se ha cogido de un dia para otro, y que haya perdido su lozanía.

Amugronar. Es poner una rama de qualquier arbol ó bastago de una viña debaxo de tierra, como cosa de quatro dedos de profunda, y guiarla à la distancia que convenga, dexandole la extremidad fuera para que tome raíces, y poderla despues trasplantar ó dexarla adonde se quiera con seguridad, cortandola de la madre ó pie de su nacimiento.

Andana. Es el orden de zarzos ó tablas, hechas de cañas ò mimbres, que se colocan unas sobre otras à las distancias convenientes, como los estantes de Librerías; y en termino de

criar

criar Seda, ſeis de eſtas planchas ó zarzos componen una andana, quedando uno de otro dos palmos poco mas ò menos.

Anillos. Son los muſculos que componen al Guſano en forma de anillos.

Aporreado, ò aporrear. Se entiende quando el Guſano ſe pone al Sol algun tiempo, y no ſe acaba de ahogar ó morir.

Armajara. Es una porcion de tierra muy cabada, y eſtercolada para ſembrar ſemillas. Veaſe *Plantèl.*

Arroyada. Vide *Niebla.*

Atacados. Se dice de los Guſanos deſpues de haber recordado, al deſpojarſe de la piel: eſta ſe ſeca, y los oprime el cuerpecito y no la pueden deſechar, y mueren ſi no les ayudan á romperla con un alfiler.

Atanquìa. Las cabezas de la hebra de Seda al rematar de darla el capullo, que ſale enredada y grueſa, é introducen los Hiladores en la madeja ó conchal; y ſi la cortan y apartan llaman *cabezas.*

Atocha, ò eſparto. Sirve à muchos uſos, de cordages, eſteras, eſpuertas, y para *emboxar.*

Avivar. Es poner la ſimiente de los Guſanos en

el tiempo que correſponde á darla calor para que ſe avive y ſalga el Guſano del huevecito, como los pollos de Gallina.

Avivador. Es un papel agugereado, que ſe pone encima de la ſimiente para que ſuba el Guſanito que ſe và avivando, como lo demueſtra la *Lamina IV*. letra *Z*.

Aulaga. Veaſe *Aliaga*.

Azada. Inſtrumento conocido para cabar y cultivar la tierra, el qual ſirve en eſte Arte.

B

BAjoca, ò *Baxoca*. Se llama el Guſano que enferma y ſe muere, y ſe queda tieſo y eſtendido, como una bajoca de las verdes con bayna, que en Caſtilla decimos judias, ò alubias; y como eſta enfermedad les acomete quando ſon grandes y ſe conocen mas los anillos ò muſculos del Guſano, tienen la figura y tamaño de los granos de la baxoca, y por eſſo le dán eſte nombre.

Banco de coger hoja. Es compueſto de quatro liſtones, ó varas de madera, y de alto diez palmos, unidas à una tabla ancha de un pie, y larga de quatro, en donde ſe unen dichos

Sedas, ſi no ſe acude al remedio con promptitud, como ſe previene en el modo de la Cria de los Inſectos.

Boñiga de Buey. La blanda ſirve para embarrar las cauzas, y la ſeca para hacer lumbre, con que ſe calientan las Barracas.

Bordo, ó *borde.* Es el que ſe pone de cañas delgadas à los zarzos, y á cada uno de ſus lados, del grueſo del brazo, para contener los Guſanos y que no caygan.

Borrar, ó *brotar.* Es quando empiezan las hiemas de los arboles à hincharſe para echar la hoja.

Borron. Es quando yá formada la hoja hace un conjunto de ellas á modo de ramillete pequeño.

Boton. Es la hiema, que ſe diſpone ò eſtà diſpueſta á formar el borron y la hoja.

Boxa. Vide *Abrotano.* Hay tres eſpecies, la *negra*, la *blanca*, y la *boxa reyna*, que eſtas ſirven para *emboxar* como la *negra.*

Brocada. Es el corte que ſe dá á las ramas, que han de dexarſe al arbol para que broten otras nuevas, y aſsi ſe dice: *ſe le han dexado* ó *tiene tantas brocadas.*

Brotar. Vide *Borrar.*

personas la recogen para hilarla, juntamente con la que despegan quando la limpian en el *desemboxo*; y las hebras se llaman *cabezas*.

Calabreses. Son los capullos mas encendidos de color, que por ser la simiente de *Calabria*, Provincia del Reyno de Napoles, se llaman assi; pero con el tiempo se ván aclarando.

Camisa. Es la piel que dexa el *Gusano*, y la que desecha la *Nimpha*, que se llama *Despojo*. Veasе *Lamina* 3. letra *G*.

Candongo. Es la Seda mas fina y delgada, que hilan los hombres en el torno de tres madejas.

Cañizo. Es un tablero ò plancha hecho de cañas ò mimbres, unidos unos con otros, afirmandolas ó atandolas à otras mas gruesas, que llaman *lizèras*, las que se ponen á distancia de un pie unas de otras, y sirven de paredes à las Barracas, las que despues se embarran por fuera; y tambien se hacen estos cañizos para cercar un huerto, ù otro apartadijo, y para otros usos.

Cañute, ó *cañuto*, ó *lucio*. Es el *Gusano* enfermo que se descubre despues de las recordadas que hace, particularmente en la segunda; y se conocen en que la pielecita se queda esten-

Ca-

Cavallon. Vide *Caballon*.

Cauza. Es un mueble de eſparto, mimbres, ó paja, en forma ovalada ò redonda, mas ó menos grande; ſu ſuelo llano, y ſus paredes de quatro dedos de altas, con ſu tapadera; á modo de las de eſcuſabaraja para ſu encage, pero abierta por lo alto, y ſolo tiene un crucero de la miſma materia, á fin de contener la ropa que ſe ponga encima; la mayor es de dos palmos; veaſe *Lam. IV.* letras *X. Y.*

Cebar. Es eſparcir la hoja ſobre los Guſanos, muy igual y con tiento para no maltratarlos.

Cebo. Es la hoja del Moral ó Morera, para el alimento de los Guſanos.

Cebollana. Es una planta que hace ſus ramitas algo ñudoſas, y ſus raíces y olor como de cebolla; ſu altura de dos palmos, y es buen emboxo.

Ceſtos de coger hoja. Son de eſparto á modo de capazos, pero muy claros como redes, para que peſen poco, los quales tienen una aſſa de ſoguilla grande que une de un lado à otro por medio, que ſe mete por la cabeza y deſcanſa en un hombro, y el ceſto viene à caer

de-

que ſirve para tramas. Eſta la hilan los hombres en rueda de cinco mazos.

Corazon. Llamaſe aſsi lo interior del capullo.

Cordeta. Es una ſoguilla de eſparto hecha en trenza, que ſirve para atar los zarzos ó cañizos, aſſegurar las pareditas, coſer, y otros muchos uſos.

Correderas. Son las colañas ó rollizos que ſe ponen ſobre los laderos ò pilares de las Barracas por todo lo largo, clavadas y afianzadas para cargar ſobre ellas las cadenas, y la techumbre de dichas Barracas. Veaſe *Lam*. 2. letras *B*. *B*.

Corvilla. Es un inſtrumento cortante como hoz, que ſirve para cortar las cañas y otras coſas, principalmente para ſegar alfalfa. Veaſe *Lamina* 1. letra *P*.

Corvillon. Es inſtrumento de hierro y acero muy cortante por la parte recta, y al modo de media luna, con ſu mango de madera para empuñarle; y ſirve para podar ó eſcardar las Moreras, y otras coſas; veaſe *Lam*. 1. letra *Q*.

Coſtillas. Son las maderas que ſe ponen en las Barracas, para ſentar ſobre ellas la cubierta.

Creſa. Es la poſtura de los huevos, que hacen las Palomitas.

D

ó ſimiente al tiempo de deſpegarla de la ſabana, donde la puſo la Palomita ó Mariposa.

Deſemboxaderas. Son las mugeres que deſemboxan.

Deſemboxar. Es quitar las boxas de las andanas, para ſacar de ellas el capullo.

Deſemboxo. Es el acto de deſemboxar.

Deslechar. Es quitar á los Guſanos la hoja que no comieron y deſperdiciaron en las frezas, con las demás ſuciedades ó immundicias, á fin de que no les dañe.

Deslecho. Es el acto de deslechar.

Deſmochar. Vide *Acotar*.

Deſnudos. Son aquellos Guſanos, que deſpues de haberſe deſpojado de la ultima piel, fuera ò dentro del capullo, que dexan abierto por una punta, ſe ſalen de él y quedan hechos Nimpha entre los lechos y debaxo de las boxas; á los quales llaman tambien *Frayles*.

Deſroñar. Es quitarle à un arbol las ramitas ruines, y delgadas para dár vigor á las otras.

Deſtallar. Vide *Desborrar*.

Dormidos. Se llaman los Guſanos quando ſuſpenden el comer, haſta que recuerdan.

E

Ensiscado, y ensiscar. Veaſe *Sisca y Nariz.*

Escarda ó poda. Haceſe de las ramas viejas de la Morera, dexandole algunas brocadas mas ó menos, y largas ó cortas ſegun ſu lozanìa y vigor.

Escudete. Es la hiema que ſe quita á un tallo de qualquiera arbol, cortando la corteza ſobre la hiema al través, y dando deſpues otros dos cortes à cada uno de ſus lados, perpendiculares y paralelos, los que ſe unen abaxo por otros dos diagonales y rematan en punta, por cuyo motivo ſe llama *escudete*: ſirve para ingerir, como lo demueſtra la *Lam.* 1. letras *I. I. H. K.*

Espadillar. Se dice quando á un planton, antes ó deſpues de ingerir, ſe le arranca alguna rama, deſgajandole con las eſpadillas del yugo al tiempo de labrar la tierra.

Espadillas del yugo. Son dos palos que ſe ponen en cada parte de él, por donde entran los cuellos de las Cavallerìas, y ſientan ſobre las mantas que ſe les ponen para arar, y que el tiro no les haga mal. Vide *Espadillar.*

Esparto. Vide *Atocha.*

Espuerta. Vide *capazo.*

Eſ-

F

no alcanzan las boxas, para asegurarlas con firmeza.

Freza y *Frezar.* Se dice del tiempo que el Gusano està comiendo de una recordada hasta la dormida siguiente; cuyo termino puede derivarse, ù del estiercol que despide, ù del ruido que hace quando come, que uno y otro se percibe, y particularmente en la recordada de las quatro, y por esso se llama la *Freza mayor.*

G

GArvillo. Es un arnero ó zaranda pequeña, cuyos aros son de pleyta de estera, y el suelo de espartos derechos, unidos con otros espartos á modo de tegido en tres ordenes, que sirven de urdiembre y los derechos de trama, quedando entre uno y otro un claro por donde pasa el polvo ó el tamo de la paja, y sirve para transportar el Gusano quando se muda de una parte à otra, y es mejor que mudarlo en platos.

Gaveta. Es un lazo ó anillo que se pone en las paredes de las Barracas, donde se aseguran los zarzos para las andanas, el qual se hace de lias en las de cañizos, y de hierro ò ramas de aliagas

H

Ho-

Hoja natural. Es la que dá ó produce la Morera ſin ingerir, que llaman *borde* ò *baſtarda*, y es arpada como la de parra, aunque no es tan ſemejante ni ſiempre arpada; pero ſe conoce en ſu delgadèz, por lo que la llaman *delgada.* Veaſe *Lam. IV.* letr. *AB.*

Hoja delgada. Es la anterior.

Hoja ingerta. Veaſe *Lam. IV.*

Hoja mollar. Es la ingerta de las hiemas del medio del baſtago de que ſe ſacan los *eſcudetes.* Es de mucha ſuſtancia, por lo que es de mas peſo que la delgada: y aſsi ſe debe dàr à los Guſanos repoſada y amortiguada, para que diſipe la ſavia de que abunda. Vide, &c.

Hoja dura ó *fuerte.* Es de la que ſe ſacan los *eſcudetes* para ingerir de las primeras hiemas del baſtago. Llamaſe aſsi porque ſe reſiſte al cogerla, por eſtàr muy aſida al arbol.

Hoja punta de lanza. Es la que ſe ingiere con las ultimas hiemas del baſtago, y ſe conoce en que es mas puntiaguda que las otras.

Hoja macocana, ó *Alicantina.* Es la de mucha lozania y fortaleza, cargada de ſavia y mayor que las otras hojas, por lo que ſe debe dár muy repoſada; y mas ſi los Guſanos eſtán

acostumbrados á otras, que esto basta para perderlos: en el Reyno de Valencia la usan y la llaman *Alicantina.* A mi parecer y el de otros, la Morera que la lleva es de distinta especie que las otras, como sucede en los Perales y Manzanos, y otros arboles de que hay varias especies.

Hoja de Doña Lucìa. Es una casta de hoja, que tomò su nombre de quien la trajo á esta Huerta; como aceytuna celdrana, por haverla traído un N. Celdràn, y la de Cieza por criarse en la Villa de Cieza. Es de distinta especie, y no de tanta lozanía como la macocana: hay de ella pocos arboles en esta Huerta.

Horadados. Son los capullos que están agugereados por los lados. Veąse *Lam.* 3. letra *R.*

Humor, licor, ó savia. Es un jugo cuyo principio es el agua, que junta con las sales, azufres, y partes oleoginosas que se hallan en la tierra, las liquída y prepára para el alimento de las plantas, y estas lo chupan por virtud natural para su aumento, tomando cada una lo que la pertenece por la atraccion del Sol; pues en los frutales de hueso es glutinosa ó pe-

pegajoſa; en los de pepita es aquoſa y dulce; y en los de granitos es lacticinoſa, y pegajoſa, como en las Moreras, Higueras, &c. Eſta ſavia tiene dos propriedades: la primera es, de ſubir haſta las extremidades de las ramas, y formar la hoja, flor, y fruto: y la ſegunda de aumentar y engroſar el arbol, ſus ramas y raíces; dando á eſtas otras nuevas con la miſma diſpoſicion de chupar la ſavia ò humor que les pertenece, el que ſe comunica entre la madera y la corteza, formando cada año nueva veta; por lo que contando el numero de eſtas deſde el corazon ó centro haſta la circunferencia, que eſtàn en circulos concèntricos, tantos como haya tantos años tendrá el arbol. Por eſta regla ſe conocen tambien los años que ha habido fertiles ò eſteriles, por la mayor ó menor amplitud de las vetas.

I

INgerir. Es introducir en un arbol la pua ó ramita de otro arbol, ò la hiema para mejorarlo en la fruta ó en la hoja, procurando ſean las puas ó hiemas de mejor calidad que

logìa parece viene de la palabra *Landre*, que quiere decir ſeca, como las que ſe hacen en el cuerpo humano, en los ſobacos y en las ingles. Eſtos Guſanos hilan, tanto formando capullo (que es el mejor y de mas Seda, por vaciar todo el humor de los ventriculos, que por eſſo ſe ſecan) quanto fuera del capullo, haciendo telos ó chapas; y eſtos ſon los que ſe encuentran entre los lechos al tiempo del deſemboxo.

Latas. Son las maderas delgadas que ſirven de coſtillas al tejado ú enciſcado de las Barracas, y deſcanſan en las correderas, y ſoſtienen de una parte y otra la lomera. Tomaron eſte nombre de unos pinos nuevos delgados y derechos de que ſe hacen, que en eſte Reyno llaman *Latas*, y ahora llaman tambien aſsi à las colañas ſerradas á lo largo por medio, y ſon mejores para eſte efecto y duran mas. Veaſe *Lam.* 2. letras *F. F.*

Lebrillo. Veaſe *Barreño*.

Lechos. Son la ſuciedad ó excremento de los Guſanos, y la hoja ſeca que han deſperdiciado, los quales ſe quitan en todas las frezas, porque les dañan.

Legon. Es un instrumento de hierro y acero para cabar la tierra; se compone de una pala ancha, quadrada, delgada, y cortante, asida á un hierro curbo quadrado, y del grueso de una pulgada, con un cañon de la misma materia, donde se pone un mango ù astil de tres palmos de largo, redondo y del grueso suficiente, para poderlo empuñar y trabajar. Vease *Lam.* 1. letra *Æ.*

Lentisco. Es un arbol de mediana altura, cuya hoja es de color verde-obscuro, y la mantiene todo el año, como el olivo y otros. Su fruta son unas pelotillas del tamaño de garbanzos pequeños, que al principio son rojas y despues se obscurecen; entre las aberturas del tronco y ramas destila un licor que se condensa, y es la goma que llaman *Almaciga*; su madera es dura y sus raíces gruesas, las quales son buenas para las lumbres que se ponen à los Gusanos, tanto por durar mucho, quanto por no chispear.

Lias. Son unas cuerdas del grueso de un dedo, hechas en trenzas de esparto curado y picado, que sirven para sustentar los zarzos.

Licor. Vease *Humor*, ó *Savia.*

Lim-

Limpiar un arbol. Veaſe *Desroñar.*

Liſera, ó *Licera.* Es la caña grueſa que echa en la copa un penacho ó mazorca, la qual ſirve para afianzar los cañizos, y los zarzos.

Liſta de hoja. Es un montoncillo de hoja á modo de caballon, que ſe pone al pie de los pilaritos que mantienen los zarzos en todo lo largo de las andanas de una y otra parte, para que los Guſanos que caen de lo alto den en blando, y no ſe rebienten.

Lomera, ó *Caballete.* Es la madera que ſirve de cumbre á las Barracas, y eſtà ſuſtentada de las latas, guardavientos, ò rioſtras, y pies derechos que apoyan.

Lucios. Veaſe *Cañutes*, ò *Cañutos.*

M

MAdeja. Es la Seda mas fina que el conchal, pero menos que el candongo, y ſirve para tafetanes, pañuelos, y otras telas delgadas, la qual hilan las mugeres en torno ò rueda de dos mazos.

Mantos. Son los que ſirven de tejado ò cubierta á las Barracas, y ſe hacen de unos manojos de la hiema llamada ſiſca ò ciſca,

ata-

tira à rojo, mueren luego y se quedan debaxo de los lechos.

Monjas. Son unos hacecitos que se hacen de atocha, cortadas las puntas para que no se claven los Gusanos, y sirven para emboxar los zarzos altos, como los frayles.

Monte. Llamanse asi todas las matas ó plantas que sirven para emboxar indiferentemente, y asi se dice: *hay mucho monte, poco monte*, ó *traygan monte*, quando emboxan.

Moral. Es un arbol grande, robusto, de mucha vida, que tiene la hoja gruesa, muy jugosa en forma de corazon y picoteada; su fruta al principio es verde, despues roja, y al fin negra, del tamaño de un huevo de paloma, y encierra en sí unos granitos pequeños que es la simiente: sirve su hoja para la cria de la Seda, la que sale muy fina con la que crian en el Reyno de Granada.

Moras. Son el fruto del Moral y de la Morera, unas y otras son dulces, jugosas, y cordiales comidas por la mañana, y nacen sin flor y al mismo tiempo que la hoja, como los higos, y demás frutas de granito.

Morera. Es especie de Moral, y es el arbol con

larmente por las mañanas, y eſtá cargado de corpuſculos nitroſos, ſulfureos, y capaces de deſtruír las plantas, y dexa en ellas y en los arboles muchas gotas de agua, y en diſipandoſe la niebla por el calor del Sol, éſte hiere con ſus rayos dichas gotas, y penetrandolas abraſa la hoja, como ſi cada gota fueſſe una lente ò microſcopio, y lo miſmo ocaſiona el rocío; y à eſta quema de hoja llaman *Roya*, porque dexa lo quemado de color rojo, el que ſe vá eſtendiendo, y conſume mucha hoja, y lo miſmo ſucede quando llueve, y ſale el Sol de pronto, que ſi no ha hecho ayre y quedan en las hojas gotas de agua las quema.

Nimpha. Es el Inſecto que toma nueva forma, como el Guſano de la Seda y otros, deſpues de deſpojarſe de la ultima piel. Transformaſe eſte en Mariposa; y como eſta antes de formarſe ſe queda cubierta con una camiſa tranſparente de color acanelado, pudo tomar el nombre de *Nimpha* del lyrio de eſtaño, que es de eſte color, y ſe llama *Nimpha*. Veaſe *Lam.* 3. letra *I.*

O

*O**Cal*. Es el capullo de la Seda que forman dos ó tres Gusanos en varias figuras, grandes, fuertes, de los quales sale la mas inferior Seda, que llaman *redonda*, y se hila en conchales, madeja, y candongos. Dicese tambien *ocalear*. Veafe *Lam.* 3. letra Q. que es la figura *Ocal*: y la letra *V*. que es la que llaman *Trompeta*.

Onza de hoja. Es la porcion de hoja poco mas ò menos, que come una onza de simiente de Gusanos de Seda, y consta de ocho cargas de á ocho arrobas cada una, que hacen sesenta y quatro arrobas.

Oradados. Veafe *Horadados*.

Ovar. Es lo mismo que *Ahovar*, y aunque propriamente hablando es quando las aves ponen sus huevos ò cresa, se toma por el tiempo en que se pone á avivar la simiente de los Gusanos, y se dice poner á *ovar*.

Ocete, ù *Hocete*. Es un instrumento cortante curbo, á modo de nabaja, que sirve en este Arte.

P

*P*ALOMITA, ó *Palomilla.* Veaſe *Mariposa.* Tambien ſe llaman palomillas las partecitas de lo ultimo del capullo que ſuben con la hebra al torno, y ſe incorporan en los mazos de la Seda, y los Hiladores las quitan antes de cogerlos, y por ſer blancas las llaman palomillas.

Parada. Llaman á la parte de emboxo, que atravieſa todo el zarzo.

Pareditas. Se llaman las boxas que afirman en la pared.

Paſeantes. Son los Guſanos que enferman de inapetencia ò locura; no comen y ſolo ſe paſean por los bordes ù orillas de los zarzos, y por encima de los otros.

Picaza, ó *Legoncito.* Llaman á una azada ó legon pequeño, que ſirve para cabar la tierra ſuperficialmente, y limpiarla de las yervas; ſirve en eſte Arte.

Pilares. Son unos poſtes de ladrillo y yeſo que ſirven de laderos para la formacion, y firmeza de las Barracas.

Pilarillos, ó *Pilaritos.* Son unas varas ó latas del grueſo de la muñeca, y largas de catorce á

quin-

Planton. Es la Morerita yà grande en eſtado de tranſplantarſe, en donde debe permanecer para hacerſe arbol.

Podar, ò *Eſcardar.* Veaſe *Eſcarda.*

Polvos para Rui-Señores. Son los que ſe hacen de los Guſanos, que deſpues de hilada la Seda ſe ſacan de la Caldera.

Porrinas, ò *Taſcos.* Son los telos que quedan de los capullos que no ſe pueden acabar de hilar, por hundirſe en la Caldera luego que entra el agua en ellos, de los quales ſe hacen telas ordinarias, como deſpues ſe dirà.

Q

Q*Uartones.* Veaſe *Cadenas.*

R

R*Abanizas.* Es una planta alta de dos ó tres palmos, ramoſa, cuya hoja es arpada, ſu olor de rabanos, particularmente la raìz, y es buena para emboxar.

Raſtras. Veaſe *Enraſtrar.*

Raygon. Veaſe *Enraygonar.*

Rebrotin. Es la ſegunda hoja que echan las Moreras, deſpues de haberlas quitado la pri-

me-

Rollizos. Son unos palos redondos, que ſe hacen de pinos nuevos derechos, ſin mas labor que quitarles la corteza.

Roya. Veaſe *Niebla.*

S

SAbanas de coger hoja. Son unas redes de eſparto ovaladas, de diez á doce palmos de largo y ſeis de ancho, que ſirven para conducir la hoja en cargas á las Barracas, abrochadas con una ſoga à lo largo y de una parte à otra, y caben de ocho á diez arrobas de hoja.

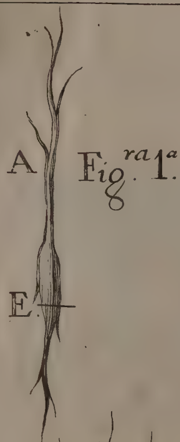
Sacadas. La parte de Guſanitos que ſe ſaca cada vez de la *cauza.*

Sacar. Se dice quando empieza la ſimiente de los Guſanos à avivarſe en la cauza, y ſe và ſacando el vivo, que ſe ha aſido á la hoja de los borrones.

Sapos, ó *Zapos.* Son los Guſanos enfermos, de color pagizo, arrugados, y de poco movimiento, los que aparecen pocos dias antes del emboxo; eſtos ſe ván quitando y ſe guardan para hacer de ellos las hijuelas de peſcar con anzuelo, como deſpues ſe dirà en las utilidades.

de

Lamina 1.ª



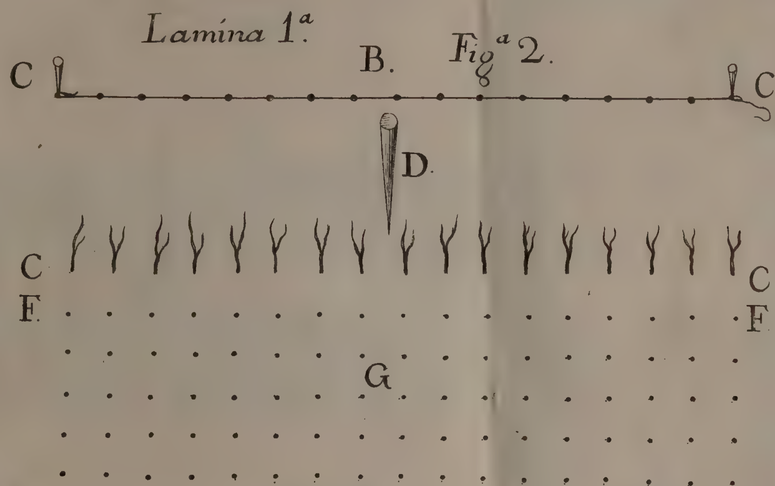


Fig.a 3.

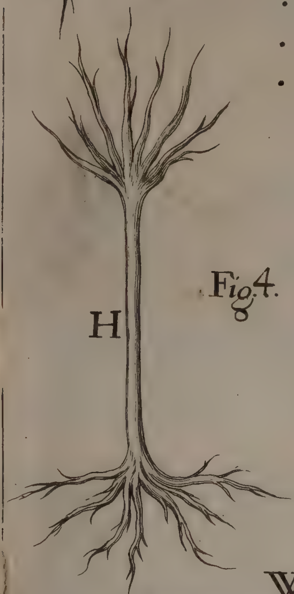


Fig.4.

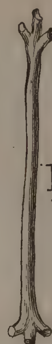




Fig.a 5.



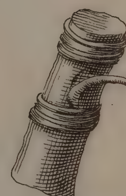


Fig.a 6.

O.





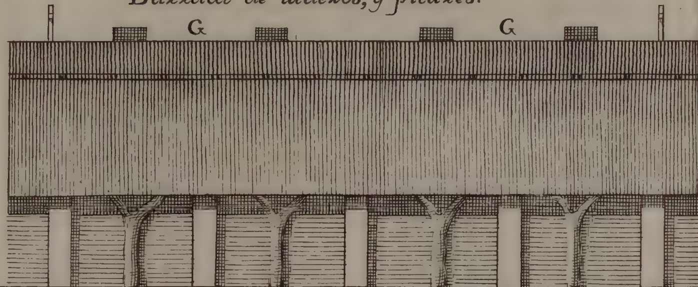
Æ.



Moreno sculp. M.ta

Lamina 2.

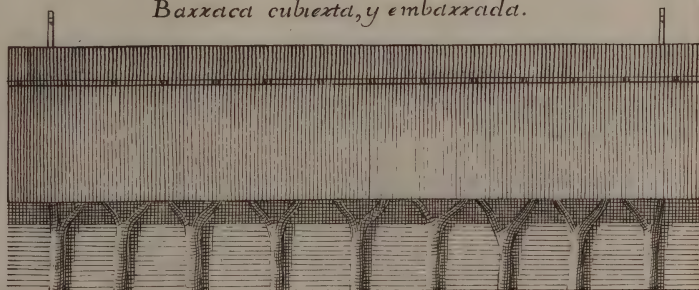
Barraca de laderos, y pilares.



Planta de Barraca àla Valenciana.

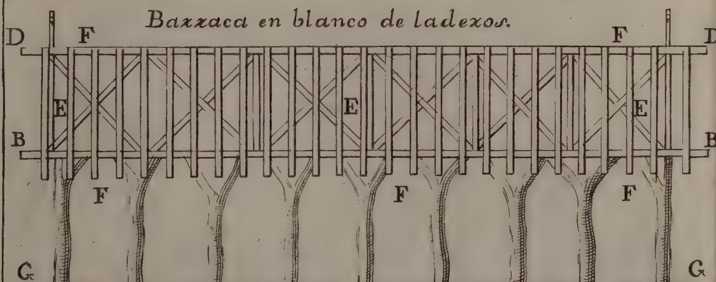
I

Barraca cubierta, y embarrada.

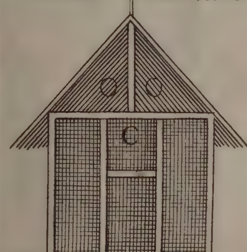


Testera cubierta.

Barraca en blanco de laderos.



Testera en blanco.

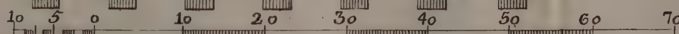




A

Planta de Barraca de 8 andanas.





Escala de 80 palmos Castellanos.

Lam. 3.

A. Del tamaño quando nace.

B. Recordado dela primera.

C. Recordado de las dos.

Recordados de las tres.

D.

E. Recordado de las quatro.

F. Gusano en su Estado para subir â la boxa, â hilar.

Despoxo, (ô Camisa) ultimo del Gusano. G.

H.

Nimpha. I.

Almendra. P.

Ocal. Q.

Trompeta. V.

Horadado. R.

Rocador. S.

Pito ô Flauto. T.

Palom.ta vista d. fren.te J.

J. Palom.ta vista de vientre.

J. Palom. vista de Perfil.

K.

M. Brazo delantero extendido.

O.

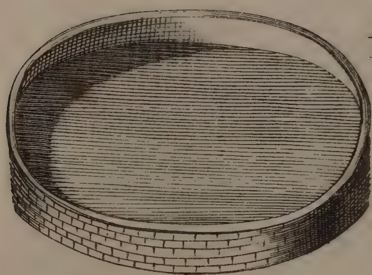
L.

Pie de atras.

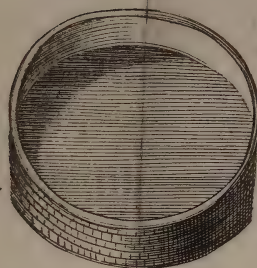
Cabeza del Gusano de Seda vista de frente con Micrοscopio.

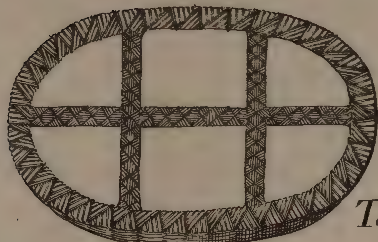
Moreno, sculp. M.tr

Lam.ª 4.

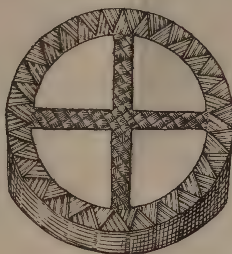


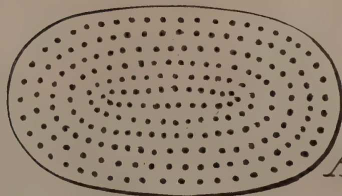
X.
Cauzas.



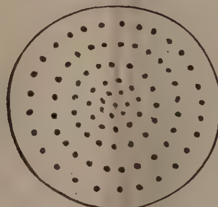


Y.
Tapaderas.

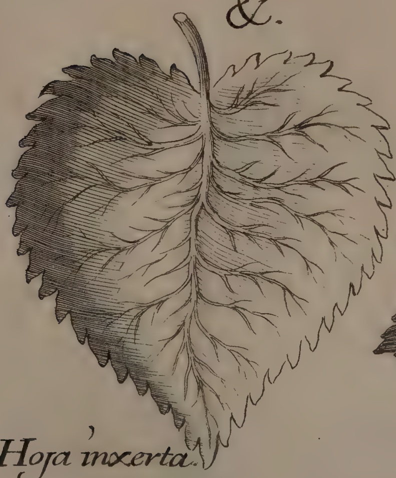




Z.
Avivadores.

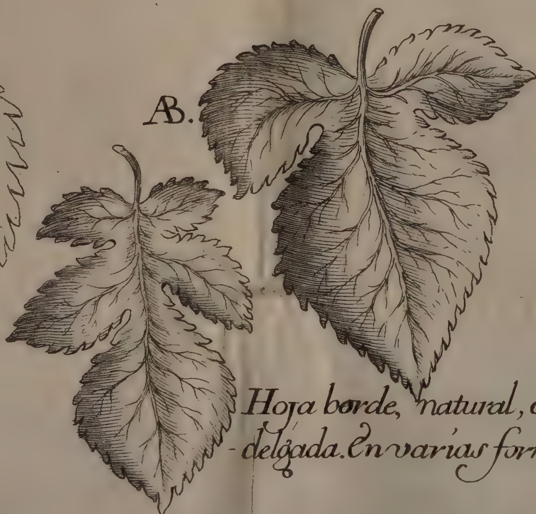


&.



Hoja inxerta.

AB.



Hoja borde, natural, ó - delgada. en varias formas.

NOVENA, Y
DE LA IMMACU
DE MARIA
CON CONSIDERACIONES
y Soberano
RECONOCIMIENTO AM
A LA SACRATISSIMA VI
Patronato de Eſpaña, ſe han ſacad
Maria de J
SU

EL P. LECTOR JUBILADO FR. PE
en el de la Santiſsima Trinidad, Rede

Se hallarà en la Libreria de Manuel Elvira, frente del Co
del Clavèl; y en las Gradas de San Phelipe el Re

UODENARIO

DA CONCEPCION

ANTISSIMA,

OPRIAS DE TAN DULCE,

erio; que, para

OSO DE NUESTRA GRATITUD

N, POR EL UNIVERSAL

los Admirables Escritos de la V. M.

de Agreda.

UTOR

O DE NAXERA, CONVENTUAL

es Observantes de la Ciudad de Marvella.

---

de Santo Thomàs; en la de Francisco Fernandez, Calle
el Puesto de Sebastian Gutierrez.